

IV Encuesta Nacional de Polarización Política



Cátedra y Observatorio de
Políticas Públicas

f SéNeCa (+)
Agencia de Ciencia y Tecnología
Región de Murcia

IV Encuesta Nacional de **Polarización Política**

CEMOP. Grupo de Investigación
de la Universidad de Murcia

Edita

CEMOP. Grupo de Investigación de la Universidad de Murcia
Ronda de Levante, 10. Murcia, España
www.cemopmurcia.es

ISBN: 978-84-09-64801-6

Este estudio ha sido posible gracias a la financiación de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia a través de la convocatoria de Ayudas a proyectos para el desarrollo de investigación científica y técnica por grupos competitivos, incluida en el Programa Regional de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia (Plan de Actuación 2022) de la Fundación Séneca, Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia. Proyecto nº: 21876/PI/22.

©2024. De los autores. Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización de los autores.

Diseño y maquetación

ODDROD Estudio. www.oddrod.es

Foto de portada: ©CEMOP, imagen generada por IA para la IV Encuesta Nacional de Polarización Política. Prohibida su reproducción parcial o total sin la autorización de los autores.

| Sumario

05		Ficha técnica
07		Introducción Ismael Crespo Martínez
11		La percepción del clima político en España y su relación con la polarización afectiva Juan José García Escribano y Antonio Del Baño Ortiz
19		Iniciativas políticas gubernamentales Esther Clavero Mira y Kaoutar Bakdid
27		El significado del partidismo y su relación con la polarización afectiva José Miguel Rojo Martínez, Alejandro Soler Contreras y María Isabel López Palazón
33		Rechazo a partidos de los extremos ideológicos en un contexto de polarización no condicionada por los sentimientos partidistas Salvador Manzanera-Román
39		Sentimientos hacia los líderes políticos Alberto Mora Rodríguez
45		Sentimientos hacia grupos de personas según su identidad partidista José Miguel Rojo Martínez
51		Polarización y apoyo a medidas iliberales Irene Palacios Brihuega
57		Los enmarcados en la campaña de las elecciones al Parlamento Europeo de 2024 Ismael Crespo Martínez
69		Diferencias en la polarización afectiva en función del sexo, la edad y el nivel de estudios Pilar Ortiz García y Ángel Olaz Capitán

- 75** | ¿Cuál es la relevancia de los sentimientos religiosos y de la identidad territorial en el análisis de la polarización afectiva?
María Belén García Palma, Ana Millán Jiménez y María Isabel Sánchez-Mora Molina
- 83** | Análisis en serie: sentimientos hacia partidos y líderes e indicadores de polarización afectiva agregada
José Miguel Rojo Martínez, Alejandro Soler Contreras y María Isabel López Palazón
- 89** | Distribuciones Marginales

| Ficha técnica

Ámbito

Nacional.

Universo

Población española de ambos sexos de 18 años y más.

Tamaño de la muestra

1.239 casos.

Tipo de encuesta

Telefónica. Control de campo realizado al 10% de la muestra total.

Cuestionario

De tipo estructurado y cerrado.

Ponderación

No procede.

Procedimiento de muestreo

Polietápico estratificado. Se ha procedido a la selección aleatoria de teléfonos fijos y móviles al interior de los estratos. La selección final de los individuos se ha llevado a cabo mediante la aplicación de cuotas de sexo y edad. Los estratos se han formado por el cruce de las 17 comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 2.000 habitantes; de 2.001 a 10.000; de 10.001 a 50.000; de 50.001 a 100.000; de 100.001 a 400.000; de 400.001 a 1.000.000, y más de 1.000.000 de habitantes. Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista telefónica asistida por ordenador (CATI).

Estructura de sexo y edad

Sexo	Edad en tramos				Total
	18-30	31-44	45-64	65 y más	
Hombre	88	148	226	140	602
Mujer	87	145	227	178	637
Total	175	293	453	318	1.239

Error muestral

Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas) y $P = Q$, el error real es de $\pm 2,8\%$ para el conjunto de la muestra, en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

Fecha de realización

Del 27 de mayo al 6 de junio de 2024.

Grupo de Investigación

Grupo Especial de Investigación CEMOP de la Universidad de Murcia y Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Murcia.

1

| Introducción



Ismael Crespo Martínez
Catedrático de Ciencia Política,
Universidad de Murcia.
icrespo@um.es

El término polarización ha sido elegido como palabra del año 2023 por la FundéuRAE, por su amplia presencia en los medios de comunicación y por la evolución que ha experimentado su significado. La polarización hoy en día trasciende el marco del análisis político y se usa de manera común en conversaciones entre amigos, familiares o compañeros de trabajo. En la mayor parte de estas charlas, la polarización se asocia no tanto a una visión sistémica, como podría ser la polarización ideológica o del sistema de partidos, sino a su dimensión política o social, para referirse a los procesos de crispación, enfrentamiento o animadversión no sólo entre las élites políticas, sino también entre los simpatizantes de los distintos partidos o bloques ideológicos. A este tipo de polarización el mundo académico la ha bautizado como polarización afectiva, que se expresa a nivel individual como un fuerte desagrado hacia los simpatizantes de otros partidos y, a su vez, como un fuerte sentido de adhesión o simpatía hacia los electores de su propio partido o bloque ideológico. Esta polarización afectiva ha derivado en los últimos años no sólo en expresiones de rechazo o exclusión, sino que incluso se ha manifestado como una negación, en muchos casos, de la legitimidad de los gobernantes que no son del gusto de uno, llevando a situaciones extremas de violencia política, como se pudo observar el 6 de enero de 2021 en el episodio del asalto al Capitolio en Washington DC o en los altercados protagonizados el 8 de enero de 2023 por simpatizantes de Bolsonaro en el Palacio de Planalto en Brasilia.

De la polarización afectiva se han estudiado sus orígenes, proponiendo dos enfoques, por un lado, el de la identidad social, y, por otro lado, el de la polarización ideológica. También se han estudiado los factores que pueden explicar su rápido crecimiento y que coadyuvan a que el proceso se haya mostrado imparable. Entre estos se destacan desde factores institucionales, como el sistema electoral, o los modelos de sistema de partidos que se desarrollan en marcos de competición centrífugos y con presencia de partidos extremistas y/o radicales, hasta factores estructurales derivados de la crisis financiera de 2007-2008, como la tasa de desempleo o los índices de desigualdad social. Además de estos factores, los académicos e investigadores han centrado su atención en otro tipo de variables que se pueden denominar como comunicacionales, y que parece que desempeñan un papel crucial, si

no en el origen de los procesos de polarización afectiva, sí y sobre todo en su mantenimiento e incluso agudización. Se trata del papel de los medios de comunicación, de las redes sociales y, de manera especial, del que juegan los mensajes, discursos, relatos y narrativas de los líderes.

De la polarización afectiva también se han ocupado los investigadores y académicos no para debatir sobre su origen, o sobre los procesos que ayudan a su propagación, sino sobre sus consecuencias para la gobernabilidad, para el mantenimiento de la afección de los ciudadanos hacia las pautas y rutinas del sistema democrático, e incluso para la supervivencia de la propia democracia cuando esta es sometida al estrés que produce la hostilidad no solo entre los partidos y/o sus élites, sino cuando esta se manifiesta de manera extrema entre los ciudadanos. Esta última cuestión es la que abordamos de manera más focalizada en esta IV Encuesta Nacional de Polarización Política que ha elaborado un año más el Centro de Estudios Murciano de Opinión Pública de la Universidad de Murcia (CEMOP), con el apoyo del proyecto Polariza financiado por la Fundación Séneca, y en el marco de las actividades que se realizan conjuntamente con la Cátedra y Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad de Murcia y con la Asamblea Regional de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. A todas estas instituciones nuestro agradecimiento más profundo por hacer posible que desde un extremo del territorio nacional, que más que una Región es una ínsula, podamos formar parte de un debate académico de alto nivel y que tiene profundas consecuencias para la vida política y para el compromiso cívico de nuestros conciudadanos con la democracia como mecanismo de resolución de conflictos.

20 hallazgos de la IV Encuesta Nacional de Polarización Política

1. El 82% de las personas entrevistadas considera que **la crispación política ha aumentado en España** respecto a hace cuatro años.
2. **Las personas que perciben un mayor grado de crispación política** en España en relación con la situación de hace cuatro años son principalmente del sexo masculino, mayores de 65 años y ubicadas ideológicamente en la derecha y extrema derecha, **votantes del PP y de Vox en las elecciones generales de julio de 2023.**
3. **La polarización afectiva sigue creciendo en España.** Desde el año 2021, cada vez que el CEMOP mide los niveles de polarización afectiva, se encuentra con cifras más elevadas. **Entre los años 2021 y 2024, el nivel de polarización afectiva en España ha aumentado en un 30,6%.** En el último año (2023-2024), este aumento fue del 7,22%, principalmente causado por el incremento del rechazo de los votantes del PSOE hacia el PP.
4. **La polarización afectiva es mayor a medida que avanza la edad de las personas encuestadas,** entre las que no existe prácticamente diferencia por sexo.

5. **El nivel de polarización afectiva es más intenso entre los entrevistados de las grandes ciudades.**
6. **La Ley de Amnistía**, aprobada tras un largo y controvertido debate, **ha polarizado a la sociedad española**, con un 56% de la población que manifiestamente la desaprueba, frente a un 29% que explícitamente la apoya, y un 15% que se muestra tibio en su posición ante la misma.
7. **El apoyo a la autodeterminación de género y a las leyes de inmigración varía según la edad y la ideología**: los jóvenes y los votantes de izquierda respaldan estas medidas, mientras que los mayores y la derecha muestran una mayor resistencia.
8. Cuando **la identidad** de los entrevistados hacia su partido **se basa en factores predominantemente instrumentales**, se reduce la polarización afectiva y, por tanto, se contribuye a generar un clima político menos hostil.
9. **En el último año, la antipatía hacia el PSOE ha aumentado considerablemente**, concretamente en 10 puntos porcentuales. **También ha crecido la antipatía hacia Sumar.**
10. Los niveles de antipatía hacia el PP y Vox se mantienen estables o disminuyen ligeramente. **Los niveles de antipatía hacia Vox en 2024 (64,0%) son los más bajos de la serie.** Hace un año, el 70% de los entrevistados manifestaba rechazo hacia este partido.
11. Se registra un **rechazo generalizado hacia los líderes políticos**. La encuesta muestra que los sentimientos de antipatía y rechazo superan a los de simpatía y adhesión hacia los principales líderes políticos.
12. Respecto a la evolución de los sentimientos hacia los líderes, el dato más relevante es el de Yolanda Díaz. **Ha aumentado el rechazo hacia la vicepresidenta segunda del Gobierno, pasando del 37,4% al 50,9%.**
13. **Alberto Núñez Feijóo es el líder nacional que genera menos antipatía.**
14. **Santiago Abascal es el líder más polarizante.** Su capacidad para generar un rechazo intenso entre los electores de la izquierda, combinada con la fuerte adhesión que suscita entre sus propios electores, lo posicionan como un líder altamente polarizante.
15. **Los votantes de Vox son los que generan más rechazo entre los entrevistados.** Casi la mitad de los entrevistados tiene sentimientos negativos hacia las personas que votan a Vox.
16. Los españoles se muestran bastante partidarios de que **los líderes puedan adoptar acciones que transgredan los procedimientos democráticos** si el país se encuentra en un claro peligro.

17. Los españoles con un nivel alto de polarización tienden a mostrarse más favorables a revertir las normas democráticas que aquellos menos polarizados.
18. Los electores del PSOE y de Sumar apoyarían medidas que limitaran la capacidad del poder judicial para anular normas aprobadas por el parlamento, mientras que esta opción apenas es respaldada por los votantes del PP y Vox.
19. Las reacciones emocionales ante los marcos narrativos expresados por los dos principales líderes políticos durante la campaña electoral de las elecciones al Parlamento Europeo no se explican por las características socio-demográficas de los entrevistados, pero sí por su pertenencia partidista: cuanto más a la derecha está el elector, mayor será su reacción emocional positiva ante el mensaje de Feijóo, y mayor su reacción negativa ante el mensaje de Sánchez, y viceversa.
20. Las reacciones emocionales ante el encuadre del Partido Popular son comparativamente más positivas entre sus probables electores, que las que produce el marco socialista entre los electores de izquierda. Incluso para los electores de centro, el mensaje de Feijóo despierta una reacción más positiva que el de Sánchez.

2

La percepción del clima político en España y su relación con la polarización afectiva



Juan José García Escribano
Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
escriba@um.es



Antonio Del Baño Ortiz
Doctorando del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
antoniodel.bano@um.es

Aunque han existido variados intentos de formular una definición de *clima político*, no se ha conseguido una que sea enteramente aceptada desde una perspectiva académica. No obstante, se podría apuntar que el clima político de una sociedad hace referencia al estado de ánimo, es decir, a las actitudes y opiniones predominantes en ella en relación con las cuestiones políticas durante un periodo específico de tiempo. Cuando el término es empleado por los medios de comunicación, rara vez describe algo más que algún cambio que se produce en un entorno social mucho más amplio y, así, al igual que cuando se habla de cambio climático meteorológico se señalan problemas que trascienden el ámbito local y cada vez se entrelazan más a nivel global, se pueden hacer observaciones similares en relación con el cambio climático político, en el que en los últimos tiempos se agranda la erosión de las democracias liberales y se expande la crispación y la polarización política.

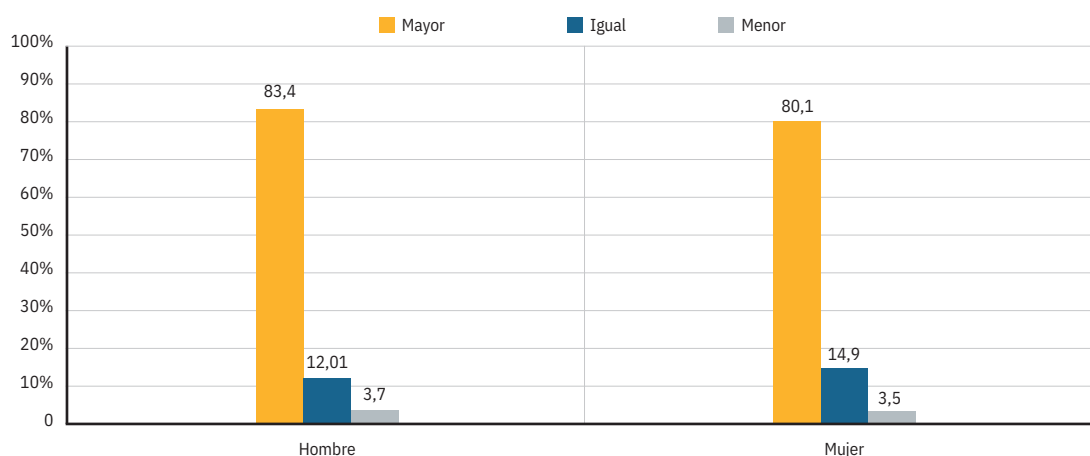
En este capítulo se aborda la percepción de la ciudadanía sobre el clima político que vive España a través del análisis de la IV Encuesta Nacional de Polarización del CEMOP (2024). En concreto, se pregunta si se considera que el nivel de crispación y enfrentamiento en España es mayor igual o menor que hace 4 años.

La primera conclusión que se desprende es que la gran mayoría de personas entrevistadas considera que la crispación política ha aumentado: un 81,7% percibe que es mayor que hace cuatro años, tan solo el 13,6% afirma que la situación permanece igual y, por último, un escaso 3,6% percibe que esta crispación es menor respecto a 2020.

En un análisis longitudinal, a través del examen de las Encuestas Nacionales de Polarización del CEMOP realizadas en años anteriores, se observa un incremento notable respecto a la percepción detectada en la II Encuesta Nacional de Polarización Política (CEMOP, 2022), en la que un 61,5% de la población encuestada señalaba que la situación política había alcanzado un grado de crispación mayor que el observado el año anterior, esto es, respecto a 2021. En la presente, se recuperan niveles de percepción de crispación ya detectados en la I Encuesta (2021), en la que un 80,1% de las personas encuestadas percibía un incremento de la crispación en relación a los cuatro años anteriores, el 15,2% pensaba que la situación era similar y el 4,2% que mejoraba. Se trata, por tanto, de una distribución porcentual muy similar a la que se observa en esta IV Encuesta.

En el análisis de las variables sociodemográficas más significativas, se constata, en primer lugar, que como se aprecia en el Gráfico 1, no existen diferencias significativas en función del sexo de las personas entrevistadas, aunque perciben una mayor crispación política los hombres (84,4%) que las mujeres (80,1%).

Gráfico 1. Percepción del clima político (crispación y enfrentamiento) que vive España respecto a hace cuatro años, según sexo (%).



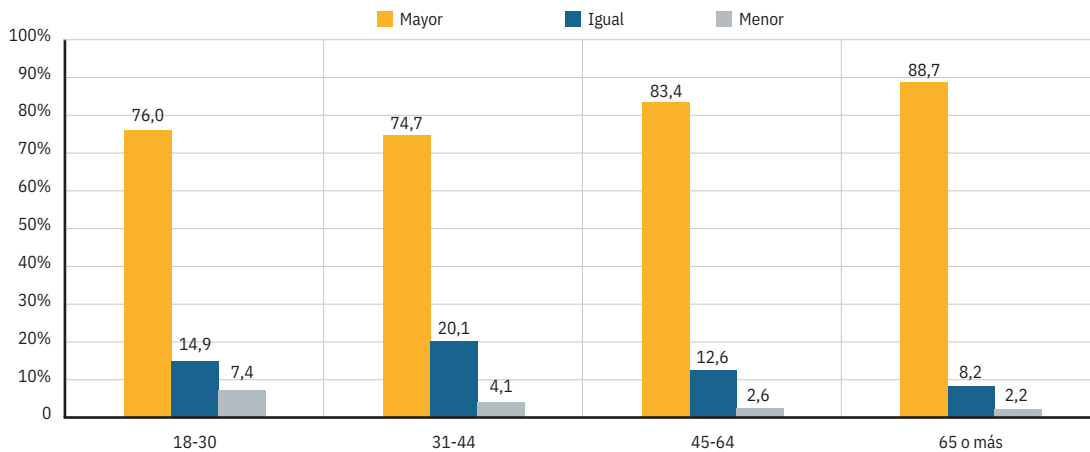
Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Al examinar la percepción de la crispación política respecto a hace cuatro años según la edad de las personas entrevistadas (Gráfico 2), sí se observan diferencias destacables. En líneas generales, se puede apreciar claramente que son las personas mayores de 65 años las que perciben un mayor aumento de la crispación política en este periodo: un 89% afirma que la crispación ha aumentado, frente a solo un 8% que opina que la crispación se ha mantenido igual y que apenas se ha reducido.

Les sigue en esta percepción negativa de la evolución del clima político el grupo de edad entre 45 y 64 años donde, si bien un 12,6% de las personas entrevistadas afirma percibir la misma crispación, sigue siendo una gran mayoría quienes perciben que la crispación ha aumentado en estos años (83,4%).

En contraste con lo anterior, las personas más jóvenes son más optimistas, pues un 7,4% en el grupo de edad de los 18 a los 30 años percibe que la crispación ha disminuido, siendo este porcentaje el más alto por edades a la hora de responder «menor», aunque siguen siendo mayoría, también entre la juventud, las personas que opinan que la crispación ha aumentado en España, con porcentajes que oscilan entre el 74,7% y el 76,0%.

Gráfico 2. Percepción del clima político (crispación y enfrentamiento) que vive España respecto a hace cuatro años, según edad (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

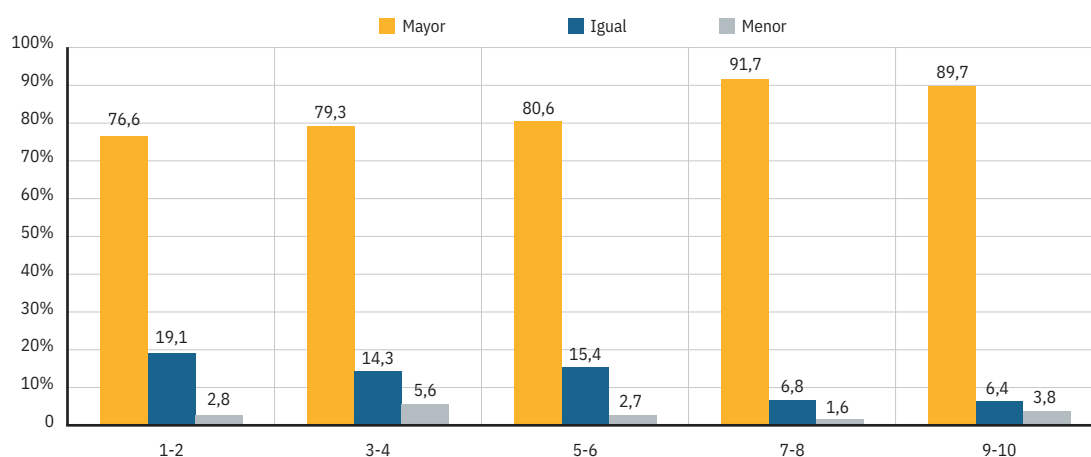
Al analizar la percepción de la crispación política en función de la ideología se pueden identificar algunas tendencias bastante claras. En una escala de 1 a 10, donde «1» significa extrema izquierda y «10» extrema derecha, es interesante observar cómo la percepción del nivel de crispación política aumenta considerablemente conforme nos desplazamos desde el centro hacia la derecha de este eje (Gráfico 3). Son las personas que se sitúan políticamente entre el 7 y el 10, es decir, los que se identifican más cercanos a la derecha, los que perciben una mayor crispación política en España en los últimos cuatro años. Así, para alrededor de un 90% de las personas de derechas la crispación es ahora mayor.

En un claro contraste con los anteriores, la ciudadanía autoubicada más a la izquierda es la que percibe los menores incrementos de la crispación, llegando un 20% a afirmar que la crispación se mantiene igual respecto a 2020.

No obstante, aunque las personas de izquierda tienden a apreciar menores aumentos de la crispación política, siguen siendo mayoría, incluso en este grupo, las que responden que la crispación ha aumentado en los últimos años, aunque no creen que el aumento haya sido tan drástico como lo piensan las personas autoubicadas más a la derecha.

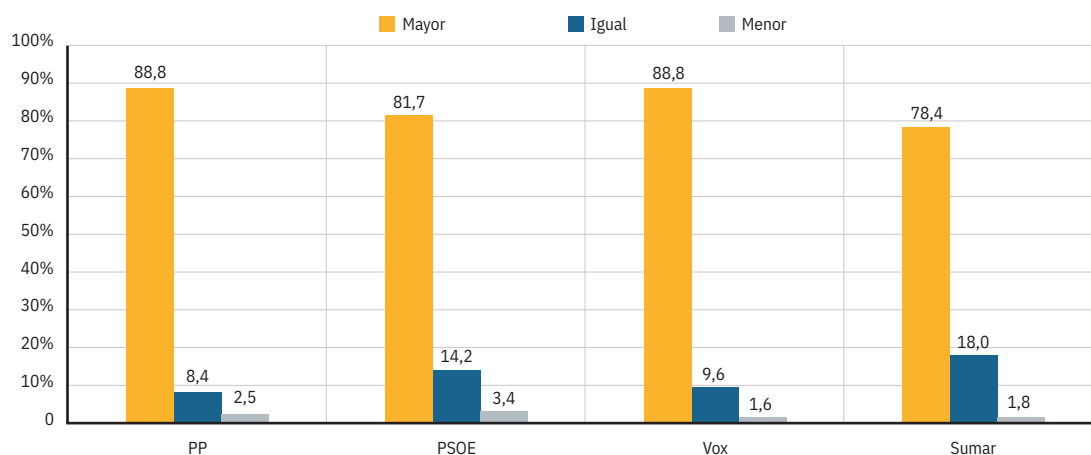
En relación con el recuerdo de voto, se confirma la tendencia que ya se apreciaba en el Gráfico 3 respecto del posicionamiento en el eje ideológico. De esta forma, son las personas que se declaran votantes del PP y de Vox las que perciben un mayor aumento de la crispación política (Gráfico 4). Por su parte, las personas situadas a la izquierda (las que votan al PSOE o a Sumar) aprecian un menor aumento de la crispación política.

Gráfico 3. Percepción del clima político (crispación y enfrentamiento) que vive España respecto a hace cuatro años, según autoubicación ideológica (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Gráfico 4. Percepción del clima político (crispación y enfrentamiento) que vive España respecto a hace cuatro años, según recuerdo de voto en Elecciones Generales de 2023 (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Finalmente, en la Tabla I se recoge el indicador de polarización afectiva hacia votantes mediante la fórmula DIPA¹ (*Differences in Interparty Affect*) en función de la percepción del grado de crispación respecto de hace cuatro años, pudiéndose constatar cómo, en general, no se observa una clara relación entre el grado de crispación percibida y una mayor o menor polariza-

1. Una vez adscritos los electores a un partido mediante la variable voto+simpatía, se realiza el sumatorio de las diferencias absolutas entre la puntuación en la escala de sentimientos que cada entrevistado otorga a su propio partido (endogrupo), respecto al resto de partidos (exogrupo).

ción afectiva, pues no existen diferencias importantes entre las personas que creen que la crispación política es mayor o menor que hace cuatro años y su grado de polarización política (11,79 frente a 11,16). Parecen más determinantes las variables sociodemográficas: los hombres y las personas de 65 años tienen un mayor grado de polarización afectiva respecto del resto de categorías de sus variables, independientemente de que se considere que el grado de crispación política en España, respecto de hace cuatro años, es mayor, igual o menor. No sucede exactamente lo mismo en relación con la autoubicación ideológica y el recuerdo de voto de las elecciones generales de 2023, donde las personas que perciben la existencia de una mayor crispación política y están más polarizadas son las que se autoubican en la extrema derecha (9-10) y han votado a Vox, mientras que las que creen que la crispación se mantiene en las mismas proporciones y están más polarizadas son las que se autoubican en la extrema izquierda (1-2) y son votantes de Sumar. Por último, las personas que perciben una menor crispación y tienen un mayor grado de polarización son las que se sitúan cerca de las posiciones de derecha (7-8) y también han votado a Vox.

Tabla I. Indicador de Polarización Afectiva a votantes (DIPA)*, según la percepción de crispación política respecto de hace cuatro años en España y de las variables sociodemográficas significativas.

	Grado de crispación percibida			
		Mayor	Igual	Menor
DIPA	Total	11,79	10,09	11,16
Sexo	Hombre	12,07	10,29	13,25
	Mujer	11,49	9,92	9,64
Edad	18-30 años	10,05	9,60	10,50
	31-44 años	10,77	7,94	9,00
	45-64 años	11,49	10,10	8,50
	65 y más años	13,54	15,25	20,33
Autoubicación ideológica	1 y 2	13,38	15,92	1,50
	3 y 4	12,75	11,20	13,71
	5 y 6	9,65	7,20	6,40
	7 y 8	11,65	11,09	19,00
	9 y 10	17,10	14,00	15,00
Recuerdo de Voto Elecciones Generales Julio 2023	PP	11,33	7,08	13,40
	PSOE	11,84	11,76	11,50
	Vox	13,82	8,45	22,00
	Sumar	12,22	15,27	11,00
	No votó	9,83	5,60	3,00

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

* El indicador oscila entre «0: mínima polarización» y «30: máxima polarización».

Como conclusión, en esta IV Encuesta Nacional de Polarización, realizada por el CEMOP en 2024, se observa claramente un **incremento en la percepción de crispación y enfrentamiento político por parte de la ciudadanía respecto de hace cuatro años.**

Las personas que perciben un mayor grado de crispación política en España en relación con la situación de hace cuatro años son principalmente personas del **sexo masculino, mayores de 65 años y autoubicadas ideológicamente en la derecha (7-8) y la extrema derecha (9-10), votantes del PP y de Vox en las elecciones generales de julio de 2023.**

Por último, advertir que **no parece que exista una relación significativa entre el grado de crispación política percibida respecto a hace cuatro años y la polarización afectiva, siendo más determinantes de la mayor o menor polarización afectiva algunas variables sociodemográficas.** De hecho, se observa una relación mucho mayor entre el sexo, la edad, la autoubicación ideológica, el recuerdo de voto y la polarización afectiva, que entre ésta y el clima político percibido en relación con la crispación y el enfrentamiento que se vive en España respecto de hace cuatro años.

3

Iniciativas políticas gubernamentales



Esther Clavero Mira
Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
esther.clavero@um.es



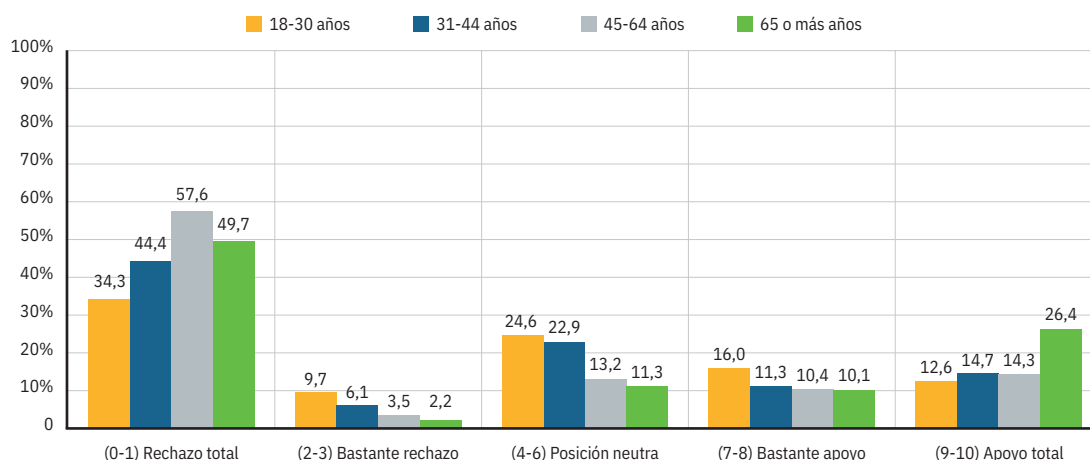
Kaoutar Bakdid Albane
Contratada Predoctoral FPU del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
kaoutar.bakdid@um.es

El final de la Decimocuarta Legislatura de España y el inicio de la vigente Decimoquinta (la 103ª desde las Cortes de Cádiz) se han caracterizado por el notable protagonismo que han alcanzado diversas iniciativas políticas gubernamentales. Así, a partir de los resultados de la *IV Encuesta Nacional de Polarización Política* se aborda el análisis sobre las percepciones de la ciudadanía respecto a estas iniciativas políticas que han suscitado controversia en la sociedad española. En particular, se exploran las opiniones sobre tres leyes específicas: la Ley de Amnistía, la Ley para la Igualdad de las Personas Transsexuales y las leyes que facilitan la regularización extraordinaria de personas inmigrantes. Los entrevistados se posicionaron en torno a estas iniciativas en una escala del 0 al 10, donde 0 significaba rechazo total y 10 significaba apoyo total, proporcionando una visión detallada de la polarización política en torno a estos temas.

La Ley de Amnistía se presentó al Congreso de los Diputados en noviembre de 2023, fue vetada en el Senado y finalmente aprobada tras un largo proceso de enmiendas y debates, el 30 de mayo de 2024. Esta norma, promovida por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en colaboración con partidos independentistas como Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y Junts per Catalunya, ha generado opiniones divididas. Mientras algunos la perciben como un acto de reconciliación y estabilidad política, otros, como el Partido Popular (PP) y Vox, la consideran contraria al Estado de derecho.

Así, la percepción de la ciudadanía sobre la Ley de Amnistía se ve enmarcada en una intensa polarización política, y casi la mitad de los españoles y españolas la rechaza totalmente (49,2%), mientras que tan solo el 17,3% la apoya totalmente. Este rechazo es mayor entre hombres (51,2%) que entre mujeres (47,3%). Los niveles de indecisión o neutralidad (4-6) son relativamente bajos (16,6%). El apoyo a esta polémica Ley no alcanza el 30% para ambos géneros. El rechazo a la Ley de Amnistía es mayor entre las personas de 45 a 64 años (57,6%), seguido por el 49,7% de las personas mayores de 65 años. Entre los más jóvenes (18-30 años), el rechazo es menor, alcanzando el 34,3%.

Considerando la ideología, se observa mayor apoyo entre quienes se autoubican en la izquierda radical (62,4%), apoyo que va decreciendo hasta alcanzar el 11,5% a medida que se acerca al otro extremo de la escala ideológica, esto es, la derecha radical. Con el rechazo sucede algo similar, pero en este caso pasa de un 17,0% de rechazo entre las personas que se autoubican en la izquierda radical, a un 84,6% en la derecha radical. En cuanto al recuerdo de voto en las pasadas elecciones generales que se celebraron el 23 de julio de 2023, los votantes de Vox son quienes rechazan en mayor medida esta ley, seguidos de los votantes del PP, con una media en la escala de posicionamiento situada en un 0,8 y un 1, y una desviación típica de 2,4 y 2,2 respectivamente. Sin embargo, los votantes del PSOE muestran una mayor neutralidad en la media (5,4), y los votantes de Sumar se inclinan más hacia el apoyo a esta ley, con un 6,8 de media.

Gráfico 1. Grado de Apoyo/Rechazo respecto a la Ley de Amnistía, según edad (%).

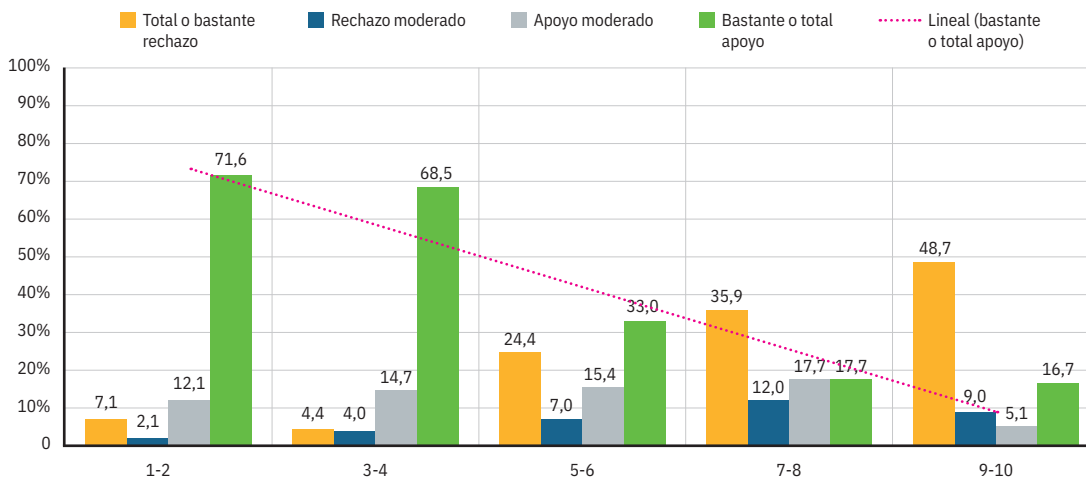
Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

La Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI fue aprobada el 16 de febrero de 2023. Esta ley ha suscitado opiniones y posturas muy diversas, incluso en el seno de la coalición del gobierno PSOE-Unidas Podemos que la impulsaba. Este enfrentamiento dejó dimisiones como la de la diputada Carla Antonelli, clásica defensora socialista de los derechos de las personas trans que se enfrentaba a un fuerte sector de la cúpula del PSOE, y la salida del gobierno de la ministra socialista Carmen Calvo, convertida en una de las principales opositoras de la Ley. Esta situación dejó en evidencia que la aceptación de la norma no era homogénea. Veamos qué piensa la ciudadanía española transcurrido un año desde su aprobación.

La IV Encuesta Nacional de Polarización Política muestra cómo el 45,1% de la población apoya sin fisuras la ley, haciendo hincapié en la importancia de la libre determinación de género para combatir la discriminación contra las personas trans, siendo las mujeres quienes muestran una mayor tolerancia (44,6%) respecto de los hombres (37,0%). Si se atiende a los grupos etarios, en una escala del 0 al 10, donde 0 significa el rechazo total de esta ley y 10 significa apoyo total de esta ley, se observa que la medida se inclina hacia el apoyo en todos los grupos de edad, siendo más elevada para las personas jóvenes (18-30 años) que valoran la medida con un 6,2, siendo la desviación de 3,5.

La izquierda radical (71,6%) y el centro izquierda (68,4%) se muestran más favorables a la ley en comparación con las personas de derecha (17,7%) y de derecha radical (16,7%). A su vez, quienes se sitúan en el centro del espectro político español tienen posiciones de apoyo más débiles (33,0%).

Gráfico 2. Grado de Apoyo/Rechazo respecto de la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI, según ideología (%).

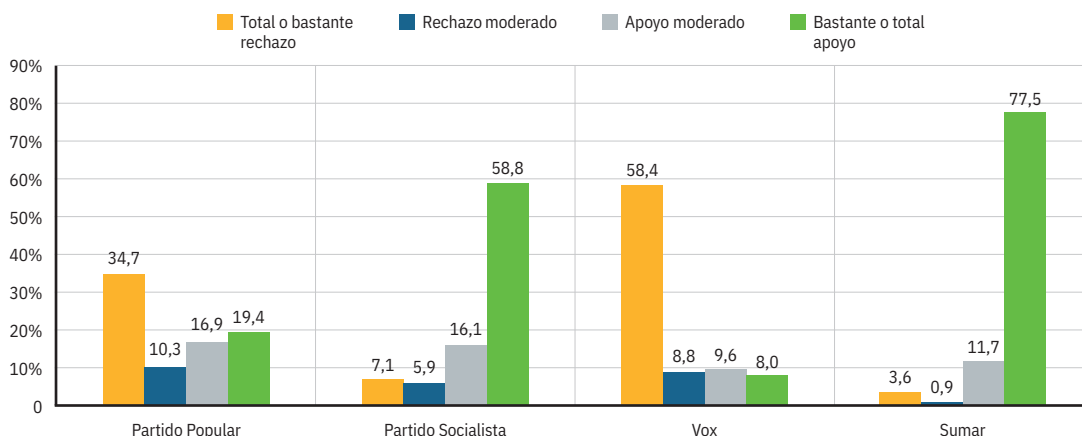


Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

La ley tiene como objetivo despatologizar la transexualidad y garantizar el derecho a la autodeterminación de género, pero se ha enfrentado a la oposición total de los votantes de Vox (58,4%), y a una oposición total (34,7%) y moderada (10,3%) de los votantes del PP. Quienes más contundentemente han apoyado esta medida han sido los votantes de la coalición Sumar (77,5%), seguidos a mayor distancia de los votantes del PSOE (58,8%) (ver Gráfico 3). Esta diferencia de casi 20 puntos en el grado de apoyo a la medida entre quienes dicen haber votado a Sumar y al PSOE, refleja una llamativa división dentro del gobierno, y dentro incluso de la organización política socialista que llevó a una guerra cultural entre el feminismo radical y el transfeminismo en España. Este enfrentamiento supuso una de las más importantes polémicas entre los socios del gobierno de coalición (PSOE y Unidas Podemos) de la XIV Legislatura. El principal motivo de enfrentamiento entre la izquierda se centró en lo concerniente a la autodeterminación de género, y en cómo pueda afectar a las mujeres cisgénero. Sin embargo, la principal polémica con los grupos de derechas se centró más en la edad mínima y el consentimiento informado necesario para los procedimientos médicos y cirugías de reasignación de género.

En España la aceptación de la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI varía en función de la religión de las personas entrevistadas y el hecho de ser practicante o no de esa religión. Quienes en mayor medida la rechazan son las personas creyentes de otras religiones diferentes a la católica (39,6%) y los católicos practicantes (39,2%). Este rechazo desciende conforme desciende el grado de religiosidad, siendo los ateos (14,0%) y agnósticos (11,9%) quienes menos rechazo muestran.

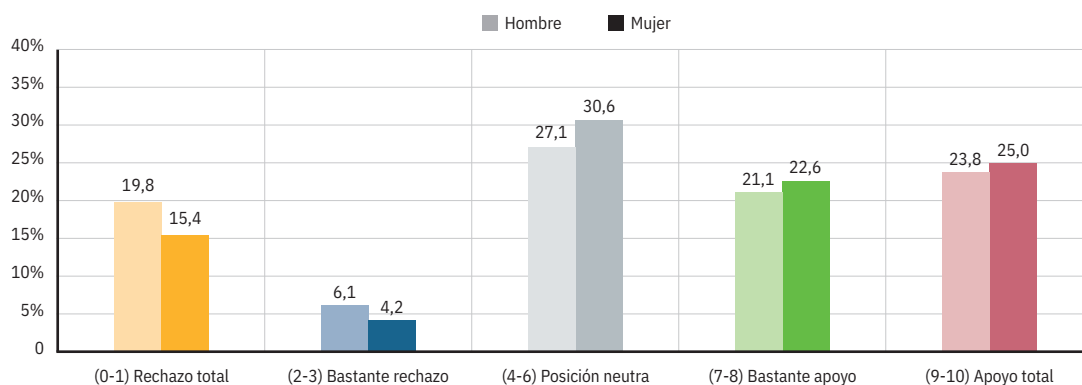
Gráfica 3. Grado de Apoyo/Rechazo respecto de la Ley para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos LGTBI, según recuerdo de voto (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

En lo que respecta a las leyes que facilitan la regularización extraordinaria de personas inmigrantes, en una escala del 0 al 10, donde 0 significa el rechazo total a esta ley y 10 significa apoyo total a esta ley, el 28,9% de los españoles mantiene una posición neutra al respecto, mientras que, casi la mitad (46,2%), apoya bastante o mucho dicha ley. Considerando la media, esta se sitúa en un 5,8, con una desviación típica de 3,4. Llama la atención que, en lo que respecta al rechazo, este es mayor entre los hombres, mientras que las posiciones neutras o de apoyo se dan en mayor medida entre las mujeres, tal y como se refleja en el Gráfico 4.

Gráfico 4. Grado de Apoyo/Rechazo con respecto a las leyes que facilitan la regularización extraordinaria de personas inmigrantes, según el género (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

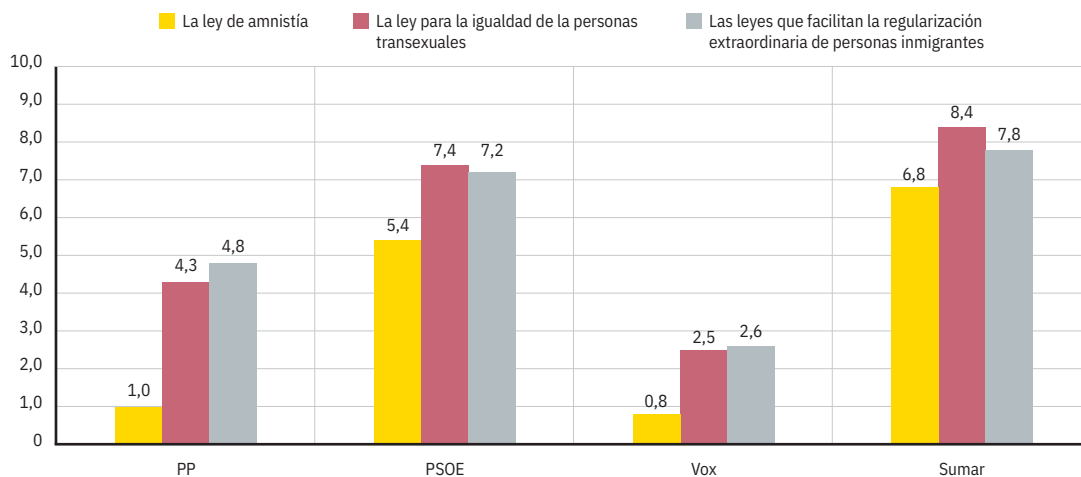
Por edad, la franja de edad más joven (18-30 años) es la que mayor apoyo brinda a estas leyes (54,3%), seguida por la franja etaria de mayor edad (>65 años) con un 50,9%. En cambio, las personas con edades comprendidas entre 31 y 44 años son quienes menos apoyan esta ley, pues tan solo el 41,3 % de estas apoya bastante o mucho la misma.

Teniendo en cuenta la ideología, no es la posición de la izquierda radical (1-2) la que más apoyo brinda, sino la izquierda (3-4), con un 67,4% y un 69,3% respectivamente. Por su parte la derecha radical (9-10) rechaza bastante o totalmente esta ley en un 59,0% seguida muy de lejos de la derecha (7-8) con un 35,4%. Según el recuerdo de voto en las pasadas elecciones generales del 23 de julio de 2023, aquellas personas que votaron por el PP mostraron una mayor neutralidad, pues en una escala del 0 al 10, donde 0 significa rechazo total a esta ley y el 10 significa apoyo total a esta ley, el 37,2% se posiciona entre el 4 y el 6. La media, de hecho, se sitúa en un 4,8. Por el contrario, los votantes del PSOE son menos neutros en este sentido, pues el 65,6% de estos apoya bastante o totalmente esta ley. Por su parte, hay mayor apoyo a esta medida entre los/as votantes de Sumar, con un 75,7% que se muestran favorables a la misma. Finalmente, los votantes de Vox son los únicos que muestran un rechazo total, con un 55,2% de personas que manifiesta un rechazo absoluto, y un 8,0% que muestra cierto rechazo (63,2% en total). Cuando se les pregunta por su intención de voto antes de la celebración de las elecciones al Parlamento Europeo, los apoyos y rechazos se mantienen de manera similar que considerando el recuerdo de voto a los principales partidos en las elecciones generales. Sin embargo, aparece un nuevo partido denominado Se Acabó la Fiesta, cuyos votantes potenciales también rechazan totalmente esta ley con un 53,6% de rechazo absoluto y el 7,1% de bastante rechazo (60,7% en total).

Por último, en cuanto a la situación laboral, estas leyes son apoyadas en mayor medida por estudiantes (54,1%), seguidos de personas que trabajan en la administración pública (50,3%), quedando en último lugar el apoyo de personas cuyo trabajo es doméstico no remunerado (31,3%), quienes se muestran en una posición neutra en mayor medida (43,8%).

Al comparar las tres medidas públicas analizadas, se evidencia que la Ley de Amnistía genera un alto nivel de rechazo y un apoyo moderado, lo que sugiere una marcada polarización política en la opinión pública. Esta ley es la que presenta el mayor rechazo en comparación con las otras medidas, que registran opiniones más neutrales en términos generales. Las mujeres, los jóvenes y aquellos que se identifican con la izquierda radical y la izquierda tienden a mostrar un mayor apoyo a todas las iniciativas presentadas. Este patrón se refleja en la intención de voto, donde los votantes de partidos como PP y Vox manifiestan un mayor rechazo a estas leyes en comparación con los votantes del PSOE y Sumar.

Gráfico 5. Media del apoyo o rechazo de las iniciativas políticas gubernamentales según recuerdo de voto de los principales partidos de la población española en una escala del 0 al 10, donde «0» significa «rechazo total» y «10» significa «apoyo total».



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

4

El significado del partidismo y su relación con la polarización afectiva



José Miguel Rojo Martínez
Contratado Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
josemiguel.rojo@um.es



Alejandro Soler Contreras
Contratado Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
alejandro.solerc@um.es



María Isabel López Palazón
Contratada Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
mariaisabel.lopezp@um.es

Numerosos estudios han afirmado que la constitución del partidismo como una forma de mega-identidad social se sitúa en el origen de los sesgos de favoritismo endogrupal y rechazo exogrupal que provocan la polarización afectiva (West e Iyengar, 2022). Esta perspectiva asume una visión expresiva del partidismo, es decir, la identidad partidista es un reflejo de sentimientos interiorizados de pertenencia a un grupo que generan procesos de razonamiento motivado y una tendencia desmedida a la diferenciación positiva del endogrupo (Huddy *et al.*, 2018). Frente a la visión expresiva, otras teorías conciben el partidismo desde un enfoque instrumental. Desde este enfoque, la lealtad hacia el partido no se derivaría de un lazo afectivo, sino que se produciría por la capacidad práctica de ese partido para promover la ideología, valores e intereses del individuo. El apoyo al partido, desde el paradigma instrumental, es fruto de un proceso de evaluación racional (no de un sesgo de grupo), surge de una reflexión sobre lo que defiende el partido y, en consecuencia, no se estaría dispuesto a seguir apoyándolo en cualquier circunstancia al margen del contenido de sus posiciones (Huddy *et al.*, 2018).

Dado que el concepto de partidismo ha ocupado un lugar destacado en los estudios sobre polarización afectiva, pero que en muchas ocasiones no se realiza un análisis preciso de las diferentes dimensiones o significados de ese concepto, nos proponemos conocer si los españoles entienden la vinculación con su partido desde un punto de vista predominantemente instrumental o expresivo. A su vez, pretendemos analizar la relación de cada una de estas dimensiones con los niveles de polarización afectiva. Para la medición del partidismo instrumental utilizamos la visión del partido como medio para la defensa de los propios intereses o como un reflejo de la ideología y valores del elector (Huddy *et al.*, 2018). Para la medición del partidismo expresivo estimamos hasta qué punto el partido refleja la identidad personal y la forma de ser del individuo (internalización del partidismo como parte del autoconcepto), así como sus características sociales (West e Iyengar, 2022).

Los resultados expuestos en la Tabla I señalan que, en general, los niveles de acuerdo con las diferentes dimensiones de la identidad partidista son elevados (>60%) entre el conjunto de quienes declaran su intención de voto o su simpatía por algún partido. Tanto los significados del partidismo de base instrumental como aquellos otros de naturaleza expresiva están ampliamente extendidos entre los entrevistados. No obstante, dos elementos destacan como aquellos con capacidad para despertar un mayor nivel de acuerdo: el partido como un reflejo de la ideología y los valores del individuo (el 70,5% de los individuos muestra un grado de acuerdo alto con esta idea) y el partido como reflejo de las características sociales (69,1%). Son elementos que pertenecen a dos dimensiones diferentes del partidismo, por lo que resulta difícil concluir si el entendimiento predominante de la identidad partidista deviene en mayor medida de un enfoque instrumental o de uno expresivo, estando ambos claramente imbricados.

Asimismo, observamos que los electores y simpatizantes de Sumar y Podemos son los que muestran un mayor grado de acuerdo con la idea de que su partido es un reflejo de su ideología y valores. La identificación con estos partidos tiene, simultáneamente, un alto contenido identitario-afectivo e ideológico. Se advierte de igual forma que los identificados con Podemos son los que evidencian un mayor grado de acuerdo con todas las posibles dimensiones del partidismo. Parecen albergar una identidad partidista más fuerte en todas sus posibles acepciones. Por último, debe resaltarse el hecho de que los votantes y simpatizantes del PSOE destacan por tener –junto a los de Podemos– un alto nivel de acuerdo con la idea de que su partido es un reflejo de sus características sociales. La identificación con estos partidos parece fuertemente asociada con clivajes sociales y sentimientos de pertenencia a grupos prepolíticos.

Tabla II. Niveles de acuerdo con los diferentes significados de la identidad partidista según voto+simpatía.

Reflejo de mi identidad personal y forma de ser	PSOE (%)	PP (%)	Sumar (%)	Vox (%)	Podemos (%)
Acuerdo bajo (0-3)	6,9	9,7	7,7	8,4	12,0
Acuerdo medio (4-6)	28,5	33,8	23,1	20,6	16,0
Acuerdo alto (7-10)	64,6	56,5	69,2	71,0	72,0
Reflejo de mi ideología y valores	PSOE (%)	PP (%)	Sumar (%)	Vox (%)	Podemos (%)
Acuerdo bajo (0-3)	5,5	9,1	0,0	6,8	4,0
Acuerdo medio (4-6)	22,7	28,6	20,0	20,5	18,0
Acuerdo alto (7-10)	71,8	62,3	80,0	72,7	78,0
Reflejo de mis características sociales, es el partido por el que votan las personas que son parecidas a mí	PSOE (%)	PP (%)	Sumar (%)	Vox (%)	Podemos (%)
Acuerdo bajo (0-3)	6,2	9,5	3,2	10,6	10,0
Acuerdo medio (4-6)	21,5	26,1	27,0	21,2	14,0
Acuerdo alto (7-10)	72,3	64,4	69,8	68,2	76,0
Medio para hacer valer mis intereses	PSOE (%)	PP (%)	Sumar (%)	Vox (%)	Podemos (%)
Acuerdo bajo (0-3)	7,9	7,1	6,2	8,4	6,0
Acuerdo medio (4-6)	26,5	31,2	29,2	25,2	18,0
Acuerdo alto (7-10)	65,6	61,7	64,6	66,4	76,0

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Tabla III. Diferencia de medias en DIPA según grado de acuerdo con los diferentes significados de la identidad partidista.

Reflejo de mi identidad personal y forma de ser	DIPA (Media, DT) N
Acuerdo bajo (0-3)	6.672 (5.727) 64
Acuerdo medio (4-6)	8.154 (5.914) 221
Acuerdo alto (7-10)	13.071 (7.628) 491
Reflejo de mi ideología y valores	DIPA (Media) (N)
Acuerdo bajo (0-3)	6.096 (5.588) 52
Acuerdo medio (4-6)	7.730 (5.568) 189
Acuerdo alto (7-10)	13.445 (7.623) 535
Reflejo de mis características sociales, es el partido por el que votan las personas que son parecidas a mí	DIPA (Media) (N)
Acuerdo bajo (0-3)	6.000 (5.889) 60
Acuerdo medio (4-6)	7.434 (5.855) 182
Acuerdo alto (7-10)	13.631 (7.419) 529
Medio para hacer valer mis intereses	DIPA (Media) (N)
Acuerdo bajo (0-3)	7.914 (6.904) 58
Acuerdo medio (4-6)	8.267 (6.314) 221
Acuerdo alto (7-10)	13.421 (7.546) 497

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Una vez que hemos descrito la distribución de significados de la identidad partidista entre los principales grupos políticos del país, nos proponemos relacionar esta cuestión con los niveles de polarización afectiva intersubjetiva, medidos según la fórmula DIPA (*Differences in Interparty Affect*) que oscila entre 0 (mínima polarización) y 30 (máxima polarización) y que permite analizar las diferencias absolutas de puntuación en el termómetro de sentimientos intersubjetivos entre los votantes del endogrupo y los del resto de partidos. Constatamos que, para todos los significados posibles de la identidad partidista, la polarización afectiva es mayor cuanto más intensamente se siente que el partido propio refleja esas cuestiones. Así, se confirma que la fortaleza de la identidad partidista, en cualquiera de sus dimensiones, se relaciona con niveles más elevados de polarización afectiva (Iyengar *et al.*, 2019). Sin embargo, podemos observar que **la dimensión del partidismo que evidencia una menor correlación positiva** (ver Tabla IV) con la polarización afectiva, distanciándose con claridad de las demás, es la racional-instrumental («es el partido que hace valer mis intereses»). En esta dimensión también se

producen las diferencias menos acentuadas de DIPA entre las categorías de grado de acuerdo (ver Tabla III). Este hallazgo nos permite reafirmar que la polarización afectiva tiene una base esencialmente identitaria y grupal. El mayor entendimiento del partido como un instrumento racional se vincula de una forma menos intensa con un incremento de los niveles de polarización afectiva, en comparación con lo que ocurre en el resto de dimensiones. Así, convendría refinar los análisis sobre los efectos de la identidad partidista como identidad social, aclarando que no todas las formas de concebir o justificar la adhesión al grupo tienen iguales efectos en términos de animadversión exogrupal. Los individuos que aplican un análisis más reflexivo sobre sus preferencias políticas pueden ser menos propensos a desarrollar sesgos grupales y procesos de razonamiento motivado. Estos datos nos invitan a indagar en las narrativas que sustentan los procesos de identificación con los diferentes partidos y su impacto en las actitudes de los electores. Un partidismo más reflexivo e instrumental podría impulsar un clima político menos hostil al sustentar los lazos con los grupos en base a criterios no afectivos.

Tabla IV. Correlaciones parciales entre DIPA y significados de la identidad partidista.

	Reflejo de mi identidad personal y forma de ser	Reflejo de mi ideología y valores	Reflejo de mis características sociales	Medio para hacer valer mis intereses
DIPA	.452 (<.001)	.448 (<.001)	.477 (<.001)	.390 (<.001)

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

En resumen, estos datos demuestran que los votantes de los diferentes partidos tienen niveles altos de identidad partidista tanto en el campo expresivo como en el instrumental. Si bien, parece que en nuestro país la afinidad ideológica y la adscripción a ciertos grupos sociales juegan un papel destacado en el desarrollo de la identificación partidista. A su vez, mostramos que no todas las formas de entender la adhesión a un partido tienen una relación similar con la polarización afectiva. Cuando el partidismo se justifica más desde un punto de vista racional-instrumental, los sesgos grupales son menos acentuados.

Bibliografía

- Huddy, L.; Bankert, A. y Davies, C. (2018): «Expressive versus instrumental partisanship in multiparty European systems». *Political Psychology*, 39: 173-199. <https://doi.org/10.1111/pops.12482>.
- Iyengar, S.; Lelkes, Y.; Levendusky, M.; Malhotra, N. y Westwood, S. J. (2019): «The origins and consequences of affective polarization in the United States». *Annual Review of Political Science*, 22(1): 129-146. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-051117-073034>.
- West, E. A. y Iyengar, S. (2022): «Partisanship as a social identity: Implications for polarization». *Political Behavior*, 44(2): 807-838. <https://doi.org/10.1007/s11109-020-09637-y>.

5

Rechazo a partidos de los extremos ideológicos en un contexto de polarización no condicionada por los sentimientos partidistas

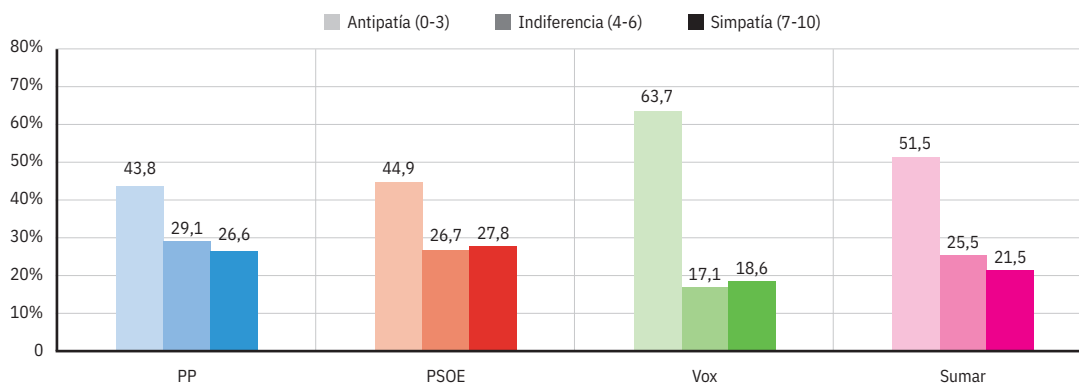


Salvador Manzanera-Román
Profesor Contratado-Doctor de
Sociología de la Universidad
de Murcia.
smanzanera@um.es

La identificación de la ciudadanía con los diferentes partidos políticos puede considerarse como un factor performativo de ideas, acciones y actitudes sobre las personas tanto del grupo propio como del ajeno. Este hecho determina el grado de adhesión o rechazo sentido por diferentes grupos sociales hacia los partidos políticos y hacia sus votantes, pudiéndose generar entornos de unidad y cohesión, así como de hostilidad y distanciamiento social o emocional entre la ciudadanía (Gidron *et al.*, 2019; Manzanera-Román y Clavero, 2022).

Este hecho está relacionado con el fenómeno de la polarización, habiéndose observado en los últimos años cierto auge de esta basado en la búsqueda de disensos y en la construcción de enemigos que pone en riesgo el correcto funcionamiento de las democracias (Levitsky y Ziblatt, 2018; McCoy *et al.*, 2020), en detrimento de la que robustece la reflexión, aumenta la competencia y la participación ciudadana (Dalton, 2008). En este sentido, estudios recientes han demostrado el fortalecimiento de los comportamientos sociales y políticos próximos al tribalismo dominados por sentimientos de rechazo o adhesión en los que la diferencia se convierte en el factor determinante (Clavero, Manzanera-Román y Bakdid, 2023). En paralelo también se ha observado el surgimiento del llamado partidismo negativo por el que el electorado rechaza el voto a determinados partidos, a pesar de no identificarse con el ideario de otros partidos (Crespo *et al.*, 2021).

Gráfico 1. Grado de simpatía hacia los partidos políticos (%).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

El análisis del grado de simpatía de la ciudadanía hacia los partidos políticos permite ahondar en el conocimiento del fenómeno de la polarización ideológica y afectiva. En este sentido, los partidos situados en los extremos de la escala ideológica, que coinciden con los de reciente creación o aparición, son los que reciben rechazo por parte de una mayor proporción de la ciudadanía (Gráfico 1). De hecho, casi dos tercios de la población muestra sentimientos de antipatía hacia Vox y algo más de la mitad los expresan hacia Sumar. Por el contrario, la adhesión o simpatía a los partidos políticos tradicionales como PSOE y PP se da entre una proporción mayor de la población,

lo que es indicativo de la fortaleza de los partidos políticos tradicionales y del bipartidismo.

Teniendo en cuenta el sexo, se observan diferencias significativas, tal y como se comprueba en la Tabla I. A pesar de que Vox despierta rechazo en una proporción amplia de la población, este es mayor en el caso de las mujeres (68,0%, sumando los valores comprendidos entre 0 y 3) que en el de los hombres (59,1%). La situación contraria se da en el caso de Sumar, pues la proporción de hombres que muestran rechazo hacia este partido político es mayor (55,5%) que el porcentaje de las mujeres (47,7%). Por otro lado, en el caso de los partidos tradicionales como PSOE y PP, las diferencias por sexo son mínimas, aunque el PSOE encuentra mayor rechazo entre los hombres y el PP entre las mujeres. Por tanto, se puede hablar de la existencia de una brecha de género en relación con la identificación partidista, pues las mujeres se sienten más identificadas con los partidos políticos de izquierda y los hombres con los partidos de derecha.

Tabla I. Grado de simpatía hacia los partidos políticos, según sexo (%).

	PSOE		PP		Vox		Sumar	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
0	31,7	29,0	24,6	28,1	45,7	57,9	39,4	34,5
1	1,8	3,1	5,5	5,3	4,7	2,4	3,3	1,4
2	6,0	4,9	4,8	5,3	4,2	3,5	5,3	4,9
3	7,8	5,5	8,1	5,8	4,7	4,2	7,5	6,9
4	5,1	5,3	8,8	7,5	4,3	4,4	4,2	6,1
5	11,0	14,0	14,1	13,2	9,6	7,8	10,1	14,1
6	8,8	9,1	7,3	7,2	4,7	3,5	8,8	7,5
7	8,3	7,8	6,6	6,9	5,8	4,7	8,8	8,8
8	6,8	8,6	8,6	8,5	4,8	4,2	6,1	7,1
9	4,2	3,3	3,2	2,2	3,0	1,7	3,2	2,2
10	8,1	8,5	8,0	9,1	8,3	4,9	2,5	4,4

Fuente: IV Encuesta Polarización, CEMOP, 2024.

En cuanto a la edad, se comprueba que la adhesión a los partidos políticos tradicionales se da entre los mayores de 65 años en mayor proporción (en torno a una tercera parte). En el caso de PSOE, el otro grupo de edad que muestra mayor simpatía es el de los jóvenes de hasta 30 años (28,6%), mientras que en el caso de PP, sería el grupo con edades comprendidas entre los 45 y 64 años (26,3%). Por otro lado, Vox recibe mayores simpatías de los jóvenes de entre 18 y 30 años (25,7%) y un rechazo masivo de las personas mayores de 65 años (71,4%). Finalmente, en el caso de Sumar, se observa una distribución similar a la descrita para PSOE. Es destacable, por tanto, la existencia de un proceso creciente de identificación entre las personas más jóvenes con los partidos políticos que defienden idearios ultraconservadores.

En relación con la situación laboral, se observan diferencias notables según el partido que se considere. Por un lado, PSOE tiene la antipatía de los/las trabajadores por cuenta propia en mayor medida (58,6%), mientras que mantiene adhesiones de las personas jubiladas en mayor proporción (36,7%), seguidas de las personas que estudian y del funcionariado. Por otro lado, PP recibe sentimientos de antipatía del funcionariado (52,3%) y de las personas en situación de desempleo, mientras que recibe sentimientos de simpatía del grupo de trabajadores por cuenta propia en mayor medida (33,3%). Como se ha visto anteriormente, el grado de antipatía hacia Vox es mayor que hacia el resto de los partidos políticos, siendo las personas jubiladas (72,5%) y las que trabajan como funcionarias las que muestran rechazo a este partido en mayor proporción, mientras que son las personas trabajadoras por cuenta propia (29,6%) y las que estudian quienes en mayor medida muestran sentimientos de adhesión. Finalmente, hacia Sumar son las personas que trabajan por cuenta propia (63,6%), junto con las jubiladas y las que lo hacen por cuenta ajena quienes muestran su antipatía hacia este partido en mayor proporción, mientras que estudiantes (27,0%) y funcionariado son los grupos que muestran mayor adhesión.

En este contexto en el que se muestran diferencias significativas en la identificación de la ciudadanía con los diferentes partidos políticos dependiendo de diferentes variables y factores, resulta de interés considerar la polarización afectiva medida a través del indicador DIPA (Crespo, Mora y Rojo, 2024) en relación con los sentimientos partidistas, a pesar de que el análisis de correlación entre estas variables indica su inexistencia (Tabla II).

Tabla II. Correlación entre polarización afectiva y sentimientos partidistas.

		PSOE	PP	Vox	Sumar
Polarización afectiva (DIPA)	Correlación de Pearson	-,005	-,058	,037	-,035
	Sig. (bilateral)	,889	,106	,299	,328
	N	777	777	777	774

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Considerando la distribución de las personas encuestadas según su grado de adhesión a los distintos partidos políticos y de polarización afectiva, se comprueba que el porcentaje de electores que dice tener simpatías por los distintos partidos y un grado de polarización afectiva bajo es mayor que el de quienes tienen un grado de polarización afectiva alto (Tabla III). Las diferencias son mayores en el electorado que muestra simpatía por los partidos de izquierda (PSOE y Sumar) que por los de derecha (PP y Vox). Por tanto, un grado de adhesión mayor a los partidos políticos no implica una mayor polarización afectiva.

A modo de síntesis, se comprueba que el sistema bipartidista español goza de buena salud, ya que partidos tradicionales como PSOE y PP son los que tienen mayor grado de simpatía o adhesión, siendo los partidos de reciente aparición y que se sitúan en los extremos ideológicos aquellos que

despiertan mayor rechazo, de forma que todo parece indicar que la ciudadanía prefiere la moderación política. Por otro lado, en un clima de polarización afectiva medio-baja, la adhesión y los sentimientos partidistas no parecen tener correlación, de manera que la mayor identidad endogrupal no determina o condiciona el grado de polarización afectiva.

Tabla III. Polarización afectiva y sentimientos partidistas (%).

	Polarización Nula (0)	Polarización baja (1-10)	Polarización media (11-20)	Polarización alta (21-30)
Antipatía PSOE	18,0	24,3	40,0	17,7
Simpatía PSOE	4,7	33,7	51,4	10,1
Antipatía PP	6,5	28,4	49,5	15,6
Simpatía PP	16,6	23,7	44,5	15,2
Antipatía Vox	12,4	29,2	47,1	11,3
Simpatía Vox	13,7	21,8	46,2	18,3
Antipatía Sumar	17,8	24,8	40,1	17,3
Simpatía Sumar	4,0	28,3	57,6	10,1

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Bibliografía

- Clavero, E.; Manzanera-Román, S. y Bakdid, K. (2023): «Sentimientos hacia votantes. Fortalecimiento de las adhesiones y rechazos entre grupos sociales». En CEMOP: *III Encuesta Nacional de Polarización Política*, 29-33. Disponible en: <https://www.cemopmurcia.es/estudios/iii-encuesta-nacional-de-polarizacion-politica-2023/>
- Crespo, I.; Garrido, A.; Martínez, M. A. y Mora, A. (2021): «Polarización afectiva, partidismo negativo y brecha perceptiva. Una aproximación teórica». *Revista Más Poder Local*, (45), 7-20.
- Crespo, I.; Mora, A. y Rojo, J. M. (2024): «Measuring affective polarisation in multiparty systems». *SSRN*, 14: 1-14. <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4827899>
- Dalton, R. J. (2000): «The decline of party identifications. En R. J. Dalton y M. Wattenberg (eds.): *Parties without partisans. Political change in advanced industrial democracies* (pp. 19-36). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0199253099.003.0002>
- Gidron N.; Adams J. y Horne W. (2019): «Toward a Comparative Research on affective Polarization in Mass Publics». *APSA Comparative politics Newsletter*, 29: 30-36. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=3391062>
- Levitsky, S. y Ziblatt, D. (2018): *How Democracies Die*. Crown.
- Manzanera-Román, S. y Clavero, E. (2022): «Polarización afectiva y patrones de discriminación social por razones partidarias: desconfianza intersubjetiva en las relaciones personales por sesgos políticos». En CEMOP: *Encuesta Nacional de Polarización Política*, 29-33. Disponible en: <https://www.cemopmurcia.es/estudios/ii-encuesta-nacional-de-polarizacion-politica/>
- McCoy, J.; Simonovits, G. y Littvay, L. (2020): *Democratic Hypocrisy: Polarized citizens support democracy-eroding behavior when their own party is in power*. 10.33774/apsa-2020-sk4k9

6

| Sentimientos hacia los líderes políticos



Alberto Mora Rodríguez
Profesor de Ciencia Política,
Universidad de Murcia.
alberto.mora@um.es

En las democracias modernas, los líderes políticos no solo juegan un papel central en la articulación y representación de intereses e ideas, sino también en el desarrollo y la canalización de las emociones y actitudes políticas de la población. Los ciudadanos experimentan emociones hacia las élites políticas que pueden variar desde la admiración, simpatía y adhesión, hasta el rechazo o el odio más profundo. De este modo, además de los sentimientos generados por los partidos políticos y por sus electores, las opiniones sobre las élites políticas se suman como marcos de referencia esenciales para comprender el mapa emocional de la ciudadanía hacia la política.

La creciente personalización de la política, en un contexto marcado por el desalineamiento hacia los partidos políticos tradicionales y el creciente protagonismo de los procesos de comunicación política, amplifica el impacto de las élites en la polarización. A través de su retórica, acciones y posicionamientos frente a diversos temas y adversarios, los líderes pueden intensificar las emociones de los electores, reforzando la adhesión dentro de su propio grupo (endogrupo) y el rechazo hacia los externos (exogrupo). Esto tiene un impacto significativo en la calidad del debate político, en los niveles de tolerancia entre grupos, y, en última instancia, en la estabilidad política y social.

El impacto de las élites y las campañas en la polarización afectiva ha sido ampliamente documentado en diversos estudios (Sood e Iyengar, 2016; Hernández, Anduiza y Rico, 2020). Estos trabajos subrayan especialmente la capacidad de las élites para intensificar el partidismo negativo, un fenómeno que se vuelve particularmente evidente durante los procesos electorales (Michelitch y Utych, 2018). Este efecto se ve potenciado por el uso intensivo de estrategias de comunicación negativa, que aprovechan la polarización para aumentar la percepción de distancia entre los grupos políticos y consolidar la lealtad de los votantes propios.

Las estrategias de comunicación promovidas por las élites se centran en enfatizar los contrastes y diferencias entre los espacios electorales, exacerbando de manera artificial las identidades partidistas e ideológicas del electorado y, en consecuencia, ampliando la brecha entre los grupos. Aunque estas estrategias son particularmente intensas durante las campañas electorales, la naturaleza continua de la competición política las prolonga, creando un clima constante de alta intensidad emocional.

En la *IV Encuesta Nacional de Polarización Política* realizada por el Grupo Especial de Investigación CEMOP de la Universidad de Murcia, se incorpora una pregunta que difiere de las tradicionales evaluaciones sobre confianza y valoración de líderes abordadas por el CIS y otros centros de investigación, y que capta mejor el campo de los sentimientos que despiertan los líderes políticos. La formulación de la pregunta es la siguiente: *Piense ahora en los líderes de esas formaciones políticas. Puntúelos de «0» a «10», sabiendo que el 0 significa que ese líder le despierta sentimientos de «antipatía y rechazo», y el 10 que tiene hacia él o ella sentimientos de «simpatía y adhesión».*

En este apartado se analiza el posicionamiento de la ciudadanía con respecto a los sentimientos que generan los líderes políticos de los principales partidos del panorama nacional. De este modo, el objetivo es describir los sentimientos afectivos hacia esas élites, analizar su evolución en los últimos

años, examinar su relación con algunas de las principales características de la población y explorar cómo se vinculan con la polarización afectiva.

Al igual que ocurre con los partidos políticos, los sentimientos hacia los líderes tienden a inclinarse más hacia el rechazo y la antipatía que hacia la adhesión y la simpatía. En términos generales y en promedio, aunque las diferencias son pequeñas, se observa una mayor adhesión hacia los partidos PSOE y PP en comparación con sus respectivos líderes. En el caso de Vox y Abascal, los sentimientos que generan son similares, mientras que Yolanda Díaz registra una adhesión ligeramente superior a la de su partido. **El ranking de adhesión refleja un patrón que coincide en parte con los resultados de las elecciones nacionales de 2023 y las recientes elecciones europeas**, contexto en el cual se realizó el trabajo de campo de la encuesta. En este ranking, **Alberto Núñez Feijóo y Pedro Sánchez comparten los primeros lugares de adhesión, seguidos por Yolanda Díaz. Finalmente, Santiago Abascal se encuentra en la última posición, a 0,8 décimas por debajo del tercer lugar.**

Tabla I. Sentimientos hacia los distintos líderes políticos.

	Media	Desviación típica	N válido	% 0 a 2	% 8 a 10
Pedro Sánchez	3,6	3,5	1.233	45,0	17,6
Alberto Núñez Feijóo	3,8	3,3	1.228	41,1	16,6
Santiago Abascal	2,7	3,4	1.231	60,0	13,6
Yolanda Díaz	3,5	3,3	1.223	44,2	14,0

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024. Datos sobre el total de muestra. (*) Medias en una escala de 0-10, donde 0 significa sentimientos de «antipatía y rechazo» y el 10 significa que tiene sentimientos de «simpatía y adhesión».

Si analizamos la evolución de los sentimientos desde la primera encuesta nacional de polarización realizada en 2021, **se observa un descenso en la adhesión hacia todos los líderes en 2024, excepto en el caso de Santiago Abascal, cuya adhesión ha aumentado en dos décimas respecto al pasado estudio.** Este descenso generalizado podría estar relacionado con el cierre de un prolongado ciclo electoral caracterizado por la crispación y la confrontación política. Los líderes que más sufren esta caída en adhesión son Yolanda Díaz y Pedro Sánchez, quienes, por otro lado, registraban los niveles más altos de apoyo en 2023.

Tabla II. Evolución de los sentimientos hacia los líderes políticos (2021-2024).

	2021	2022	2023	2024
Pedro Sánchez	3,5	3,5	4,3	3,6
Alberto Núñez Feijóo	n.d	4,2	4,1	3,8
Santiago Abascal	2,3	2,5	2,5	2,7
Yolanda Díaz	n.d	4,1	4,6	3,5

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la I, II, III y IV Encuesta Nacional de Polarización Política, elaboradas por el CEMOP. Datos sobre el total de la muestra.

La Tabla III añade información sobre el porcentaje de electores que otorgan puntuaciones extremas, tanto positivas como negativas, a los diferentes líderes políticos, lo que permite estimar el balance resultante y comprender mejor la polarización política en torno a estas élites. En este contexto, **Alberto Núñez Feijóo es el líder que genera menos rechazo entre los electores, registrando un balance similar a Pedro Sánchez, que es el líder que presenta un mayor porcentaje de fuerte adhesión (el 25,1% le otorga una adhesión entre 7 y 10).** En contraste, **Santiago Abascal es el líder que genera más rechazo (el 64,3% le otorga puntuaciones entre 0 y 3) y presenta el peor balance entre los cuatro líderes analizados.** No obstante, **en todos los casos, el porcentaje de entrevistados que muestran rechazo hacia los líderes supera al de quienes les expresan adhesión, siendo Santiago Abascal el líder con el mayor porcentaje de rechazo, alcanzando un 68,5% de entrevistados que le otorga una puntuación en la escala por debajo de 5.**

Tabla III. Sentimientos hacia los líderes políticos.

	Pedro Sánchez	Alberto Núñez Feijóo	Santiago Abascal	Yolanda Díaz
% 0-3	50,8	48,9	64,3	50,9
% 4-6	24,1	27,7	17,3	26,7
% 7-10	25,1	23,4	18,4	22,3
Balance	-25,6	-25,6	-45,8	-28,6

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024. Datos sobre el total de entrevistados que ofrecen una puntuación de 0 a 10.

Como era de esperar, **los sentimientos hacia las élites están fuertemente influenciados por las predisposiciones políticas de los individuos.** Según se muestra en la Tabla IV, los electores de un partido tienden a presentar la mayor adhesión hacia el líder de dicho partido. En este sentido, los electores de Vox son quienes muestran la mayor adhesión hacia su líder, con una puntuación promedio de 8,1. En comparación, el resto de los líderes registran aproximadamente un punto menos de adhesión entre sus respectivos electorados. **Las puntuaciones que los distintos electorados otorgan a los líderes de otros partidos siguen una lógica coherente con la ubicación de esos partidos en el espectro ideológico.** Por ejemplo, los electores del Partido Popular muestran mayor adhesión hacia el líder de Vox, visto como un partido alternativo dentro del bloque ideológico de la derecha, mientras que los votantes del Partido Socialista expresan mayor adhesión hacia Yolanda Díaz que hacia el resto de líderes. Al calcular el promedio de la distancia en la adhesión que cada electorado muestra entre su propio líder y los demás líderes, se observa que el electorado de Vox presenta las mayores distancias, con un promedio de 5,8 puntos entre la adhesión hacia Santiago Abascal y la de los demás líderes. Le siguen el PSOE con 4,7 puntos, Sumar con 4,4 puntos y el Partido Popular con 4,2 puntos, lo que sugiere que **el electorado del PP está ligeramente menos polarizado que el resto.** Estas mismas dinámicas se reproducen si el análisis se realiza por espacios ideológicos.

Tabla IV. Sentimientos hacia los líderes políticos, según «voto + simpatía». Tabla de sentimientos cruzados.

	Pedro Sánchez	Alberto Núñez Feijóo	Santiago Abascal	Yolanda Díaz
Partido Popular	1,3	7,1	4,3	1,6
Partido Socialista Obrero Español	7,3	2,2	0,7	6,3
Vox	0,6	5,1	8,1	1,1
Sumar	6,1	1,5	0,6	7,2

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024. Nota: Sumar incluye Izquierda Unida, Más Madrid, Compromís, Catalunya en Comú, Chunta Aragonesista y Equo.

Si analizamos los sentimientos que despiertan las élites según el sexo del entrevistado, observamos que los líderes de la izquierda reciben una mayor adhesión por parte de las mujeres que de los hombres, al contrario de lo que ocurre con los líderes de la derecha. Si el análisis se realiza según grupos de edad, Pedro Sánchez obtiene sus niveles más altos de adhesión entre los menores de 30 y los mayores de 65, compartiendo la fuerte adhesión de los más jóvenes con Yolanda Díaz, la cual es la líder que mayor adhesión despierta entre los entrevistados entre 31 y 44 años. Por su parte, Alberto Núñez Feijóo es el líder con mayor adhesión entre los electores de más de 45 años, y especialmente entre los mayores de 65 años. Finalmente, quienes mayor adhesión presenta hacia Santiago Abascal son los entrevistados entre 18 y 30 años, aunque es el líder con menor adhesión en todas las franjas de edad.

Finalmente, al igual que se ha realizado con la polarización afectiva hacia los votantes de los distintos partidos, se ha estimado la polarización afectiva mediante el indicador DIPA hacia los partidos políticos y hacia sus élites. En este caso, se registra una menor polarización afectiva hacia los líderes políticos (15,1 sobre una escala 0-30) que hacia los partidos (16,1), aunque mayor que hacia los votantes de los distintos partidos (11,6). Esta menor polarización hacia los líderes que hacia los partidos, aunque la diferencia es muy escasa, puede ser debido a que la adhesión hacia las élites es ligeramente inferior que hacia los partidos. En cualquier caso, la polarización afectiva hacia los tres grupos de actores —partidos, líderes y electores— está profundamente interrelacionada, creando un círculo vicioso que puede intensificar las divisiones en la sociedad. Cuando aumenta la animosidad hacia las élites, es muy probable que la desconfianza y hostilidad se extienda también a los partidos políticos y a sus respectivas bases de votantes.

Bibliografía

- Sood, G., y Iyengar, S. (2016): «Coming to dislike your opponents: The polarizing impact of political campaigns». Recuperado el 20 de agosto de 2024, de <https://ssrn.com/abstract=2840225>
- Hernández, E.; Anduiza, E. y Rico, G. (2021): «Affective polarization and the salience of elections». *Electoral Studies*, 69(102203): 1-9.
- Michelitch, K. y Utych, S. (2018): «Electoral cycle fluctuations in partisanship: Global evidence from eighty-six countries». *The Journal of Politics*, 80(2): 412-427.

7

Sentimientos hacia grupos de personas según su identidad partidista



José Miguel Rojo Martínez
Contratado Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
josemiguel.rojo@um.es

La medición de la polarización afectiva parte habitualmente de termómetros de sentimientos hacia diferentes objetos, a saber: los partidos en general, sus líderes o las personas corrientes que apoyan a esos partidos. Sin embargo, el núcleo distintivo del concepto se vincula con procesos de animadversión y hostilidad interpersonal por razones políticas (Rojo y Crespo, 2023). Según acreditan investigadores como Josep María Comellas Bonsfills (2022), cuando se toman como referencia los sentimientos hacia los partidos, se magnifica el alcance real de la antipatía de los electores hacia las personas que no tienen sus mismas preferencias políticas. Es más fácil demostrar discriminación hacia un objeto abstracto que hacia unas personas. Así, este investigador advierte que los individuos no evalúan por igual a los partidos y a los votantes de estos partidos, manifestándose actitudes de menor hostilidad exogrupal cuando se pide a los entrevistados que piensen en personas de a pie. Esto nos permite concluir que la medición de la polarización afectiva a partir de los sentimientos intersubjetivos es una medida más restrictiva y más certera del fenómeno, de ahí que vengamos incluyéndola en nuestros estudios. La demostración de sesgos en el campo de las relaciones personales es una constatación certera del conflicto intergrupal.

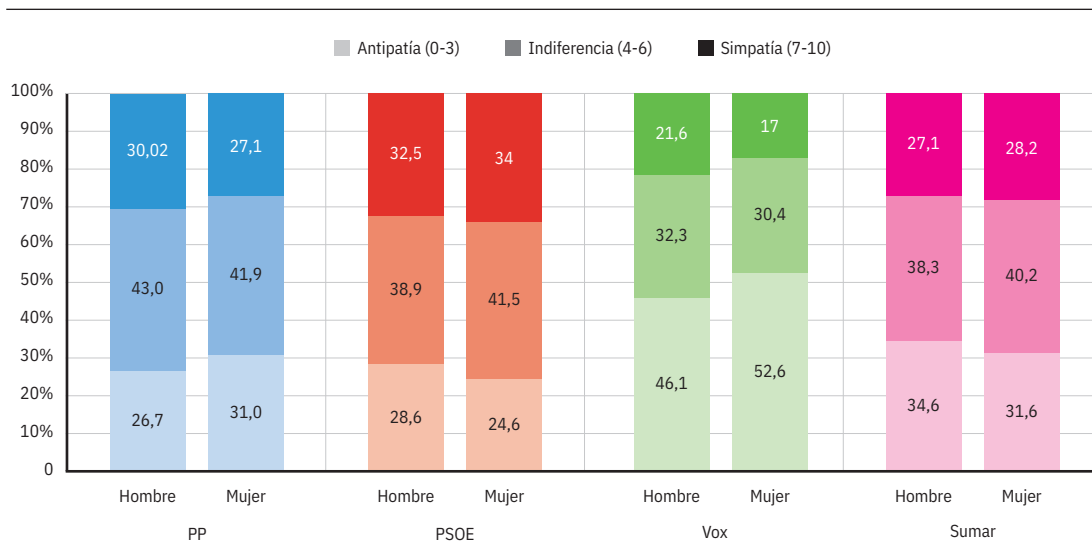
Una vez realizada esta aclaración, los datos de la *IV Encuesta Nacional de Polarización Política* del CEMOP señalan que **los votantes de Vox son los que despiertan mayores sentimientos de rechazo en el conjunto de la muestra (49,5%)**. Esto evidencia la **estigmatización persistente de este grupo político** y la norma social todavía vigente respecto a la derecha radical, aunque la misma solo opera con claridad en los partidos del bloque ideológico contrario. Al comparar los datos de la edición 2024 de la Encuesta Nacional de Polarización del CEMOP en lo referente a los sentimientos hacia los votantes de Vox con los obtenidos en esta misma pregunta en la edición de 2023, observamos una gran estabilidad. Hace un año, el porcentaje de entrevistados posicionado entre el 0 y el 3 del termómetro de sentimientos para este grupo de votantes era el 49,9%, con un 38,3% situado directamente en el 0 (este último porcentaje en 2024 asciende hasta el 35,0%). No cabe concluir, pues, que la entrada masiva de Vox en los gobiernos autonómicos y municipales haya tenido un efecto de normalización social reseñable. Frente al notable rechazo provocado por las personas que votan a Vox, los votantes de los partidos centrales del sistema, PP y PSOE, despiertan antipatía a menos del 30% de la muestra (con resultados muy similares para ambos partidos). De igual forma, la antipatía despertada por los votantes de Sumar (33,1%) es claramente inferior a la que provocan los simpatizantes de la derecha radical, es decir, para buena parte de la opinión pública, ambas fuerzas políticas no parece equiparables.

Tabla I. Resultados agrupados del termómetro de sentimientos para cada grupo de votantes (%).

Sentimientos hacia las personas que votan por diferentes partidos	PP	PSOE	Vox	Sumar
Antipatía y rechazo (0-3)	28,9	26,5	49,5	33,1
Indiferencia (4-6)	42,4	40,2	31,3	39,3
Simpatía y adhesión (7-10)	28,6	33,2	19,3	27,7

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Si analizamos en profundidad estos datos, constatamos una **brecha de género en las actitudes afectivas hacia Vox**, en línea con lo ya apuntado por informes previos del CEMOP. **Las mujeres muestran 6,5 puntos porcentuales más que los hombres de rechazo hacia los votantes de Vox (52,6% frente a 46,1%).** Las diferencias según género no son tan acentuadas para el resto de partidos. Las conocidas posturas de este partido en temas relacionados con la igualdad de género y el feminismo podrían explicar estos resultados, así como la masculinización de su base electoral.

Gráfico 1. Sentimientos despertados por cada grupo de votantes entre hombres y mujeres.

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

También resulta de interés comprobar la asociación entre esta variable y la edad de los entrevistados. En la Tabla II se presentan los resultados de las correlaciones bivariadas llevadas a cabo, con un resultado llamativo. Los sentimientos hacia los votantes de PP y PSOE no tienen relación significativa con la edad. Sin embargo, sí se aprecia esta relación significativa (en el nivel 0.01 bilateral) en el caso de los dos partidos ubicados en los extremos, Vox y Sumar. En ambos casos, y con un coeficiente de correlación muy parecido, a mayor edad, más antipatía hacia este tipo de votantes (tendencia a 0 en el termómetro). Es interesante constatar el rechazo de las generaciones más

adultas hacia los partidos alejados del centro, que han sido definidos por algunos autores como «partidos desafiantes» (Torcal, 2023), por lo que podemos entender que los votantes de mayor edad castigan incluso socialmente a quienes dan soporte a las formaciones que rompen o cuestionan ciertos consensos. De nuevo, volvemos al término de «norma social» porque se deja intuir aquí cómo ciertas generaciones (no tenemos elementos de juicio suficiente para decir que es un efecto edad y no como exponemos un efecto cohorte) pueden sostener una cultura política que prime la estabilidad, el consenso y los valores centristas, frente al pluralismo o la presencia de ideas más rupturistas. Y esto puede afectar a sus actitudes frente a determinados tipos de personas, que pueden pertenecer a su vez a otras cohortes.

Tabla II. Correlaciones bivariadas (Pearson) entre termómetro de sentimientos hacia diferentes grupos de votantes y edad.

	Edad
Votantes PP	-.005
Votantes PSOE	-.015
Votantes Vox	-.099***
Votantes Sumar	-.100***

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

***. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).

Por último, presentamos en la Tabla III las medias del termómetro de sentimientos hacia cada grupo de votantes según el «voto+simpatía» de los entrevistados. Los resultados evidencian el conocido **sesgo de favoritismo endogrupal**, así como la **extensión al ámbito personal de la dinámica de bloques presente en la vida parlamentaria española**. Los votantes de un partido sienten siempre más simpatía hacia el partido con el que comparten bloque que hacia el resto. Asimismo, resulta llamativo que los afectos despertados entre los votantes populares por las personas de Vox sean más fríos que a la inversa. En concreto, los votantes populares se posicionan de media en un 4,90 respecto a los votantes del partido de Abascal, pero estos últimos otorgan un 5,94 a los votantes populares. En el caso de PSOE-Sumar la diferencia es casi inapreciable.

Tabla III. Medias en el termómetro de sentimientos hacia grupos de votantes según el «voto+simpatía» del entrevistado.

Voto+simpatía	Votantes PP M (DT)	Votantes PSOE M (DT)	Votantes Vox M (DT)	Votantes Sumar M (DT)
PP	7,25 (2,10)	3,55 (2,68)	4,90 (2,67)	3,03 (2,75)
PSOE	3,60 (2,53)	7,66 (1,91)	1,69 (2,42)	6,40 (2,20)
Vox	5,94 (2,65)	2,69 (2,81)	7,98 (2,04)	2,49 (2,86)
Sumar	3,24 (2,49)	6,68 (1,66)	1,40 (2,05)	7,44 (2,03)

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Estos resultados también nos permiten hablar de la **condición asimétrica de la polarización afectiva** en nuestro país. Los votantes socialistas muestran más rechazo hacia los votantes de Vox que el rechazo que estos muestran hacia los votantes del PSOE, concretamente se observa un diferencial de 1 punto. La misma relación se produce al analizar la pareja Vox-Sumar. El rechazo que la derecha radical despierta en la izquierda es más acentuado que el que la izquierda recibe de la derecha radical.

Bibliografía

- Comellas Bonsfills, J. M. (2022): «When polarised feelings towards parties spread to voters: The role of ideological distance and social sorting in Spain». *Electoral Studies*, 79(102525)
- Rojo-Martínez, J. M. y Crespo-Martínez, I. (2023): «'Lo político como algo personal': una revisión teórica sobre la polarización afectiva». *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 43(1): 25-48.
- Torcal, M. (2023). *De votantes a hooligans. La polarización política en España*. Catarata.

8

| Polarización y apoyo a medidas iliberales



Irene Palacios Brihuela
Profesora del Departamento de Ciencia
Política de la Universidad de Murcia.
irene.palacios@um.es

En los últimos años estamos asistiendo en nuestro país a una creciente polarización política en torno al tema de la calidad e integridad de nuestra democracia. Diversos acontecimientos como la aprobación de la Ley Orgánica de amnistía, el bloqueo de la renovación del Consejo General del Poder Judicial, los pactos de investidura con fuerzas independentistas, las acusaciones de *lawfare*, o el plan de regeneración democrática presentado por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, entre otros, han desencadenado un creciente choque de acusaciones entre los partidos del gobierno y la oposición sobre las repercusiones que las acciones de un lado y del otro tienen sobre la calidad, e incluso supervivencia, de nuestro sistema de gobierno democrático.

Lejos de quedar limitado al debate político y mediático, en los últimos años la literatura académica también se ha preocupado de manera creciente por el impacto que la supuesta pérdida de calidad democrática (*democratic backsliding*) y la creciente polarización política tienen en las actitudes hacia la democracia de los ciudadanos. En este sentido, un buen número de estudios han encontrado que los ciudadanos condicionan cada vez más su opinión en torno a los ataques a la democracia a quiénes son los actores que los cometen: así, se ha demostrado que los ciudadanos están más dispuestos a tolerar leyes que erosionen la democracia cuando el partido al que apoyan está en el gobierno, mientras que se oponen a cualquier norma que suponga un ataque a la integridad democrática si su partido está en la oposición. En este sentido, algunos autores han afirmado que, cada vez más, «los ciudadanos son partidistas, primero, y demócratas solo segundo» (Graham y Svulik, 2020: 392) o que los ciudadanos son «hipócritas democráticos» (Simonovits, McCoy y Littvay, 2022), ya que condicionan su apoyo a la democracia a los beneficios que obtenga su propio partido.

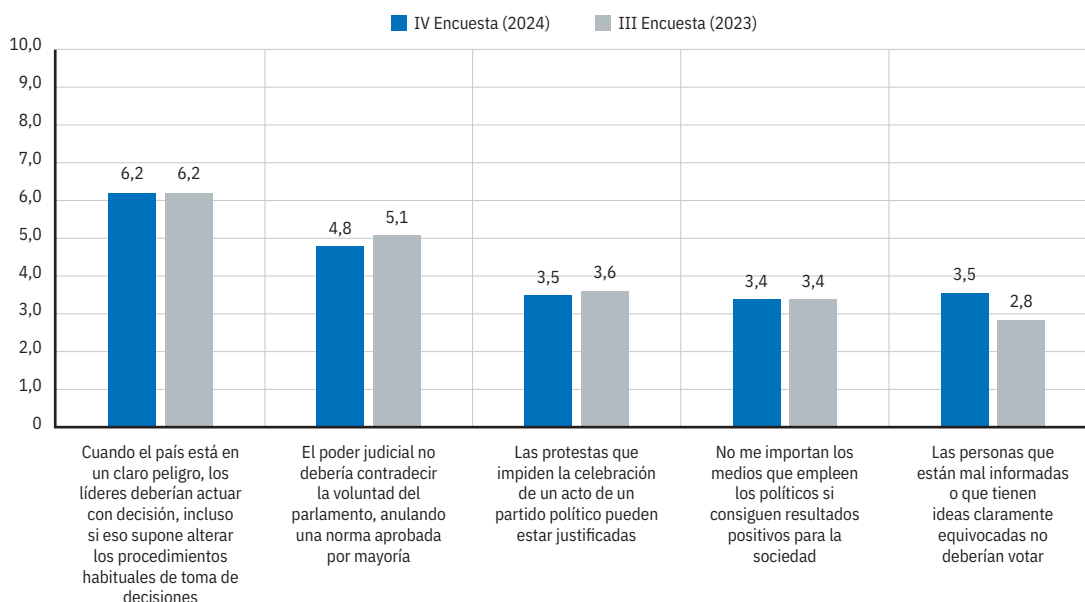
Para medir esta cuestión, la *IV Encuesta Nacional de Polarización Política* ha incluido una batería de preguntas que miden el grado de apoyo de los españoles a ciertas medidas y acciones que supondrían una violación de las normas liberales de la democracia. En concreto, se les pedía a los encuestados que expresaran su grado de acuerdo en una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo) sobre las siguientes afirmaciones:

- No me importan los medios que empleen los políticos si consiguen resultados positivos para la sociedad.
- El poder judicial no debería contradecir la voluntad del parlamento, anulando una norma aprobada por mayoría.
- Las personas que están mal informadas o que tienen ideas claramente equivocadas no deberían votar.
- Cuando el país está en un claro peligro, los líderes deberían actuar con decisión, incluso si eso supone alterar los procedimientos habituales de toma de decisiones.
- Las protestas que impiden la celebración de un acto de un partido político pueden estar justificadas.

Esta batería de preguntas se incluyó con idéntica formulación en la *III Encuesta Nacional de Polarización Política*, lo que nos permite analizar los posibles cambios en las orientaciones de los españoles entre las dos encuestas. ¿Cómo ha cambiado el apoyo a estas medidas entre los españoles a lo largo del último año, en el que los reproches partidistas en torno a los supuestos ataques a la calidad de la democracia han ido en aumento?

Como se puede apreciar en el Gráfico 1, el apoyo que reciben las distintas medidas iliberales por parte de los españoles se mantiene prácticamente igual entre las dos encuestas. Como que en la encuesta de 2023, los españoles hoy se muestran más bien partidarios de la idea que sostiene que es permisible que los líderes pueden adoptar acciones que transgredan los procedimientos democráticos si el país se encuentra en un claro peligro (6,2 en una escala 0-10). En cambio, cuando el contexto no está caracterizado como excepcional o de peligro, los ciudadanos apenas toleran que los políticos empleen cualquier medio para conseguir sus fines, incluso si estos se pueden calificar de positivos para la sociedad, tal y como muestra la baja puntuación media que obtiene este ítem (3,4 en una escala 0-10). El ítem que experimenta mayores cambios entre las dos encuestas es el que mide la tolerancia a que las personas que estén mal informadas o tengan ideas claramente equivocadas deban ejercer su derecho a voto: en 2024, crece hasta 0,7 puntos el apoyo a esta idea que supone despojar a algunas personas de su derecho ciudadano más básico.

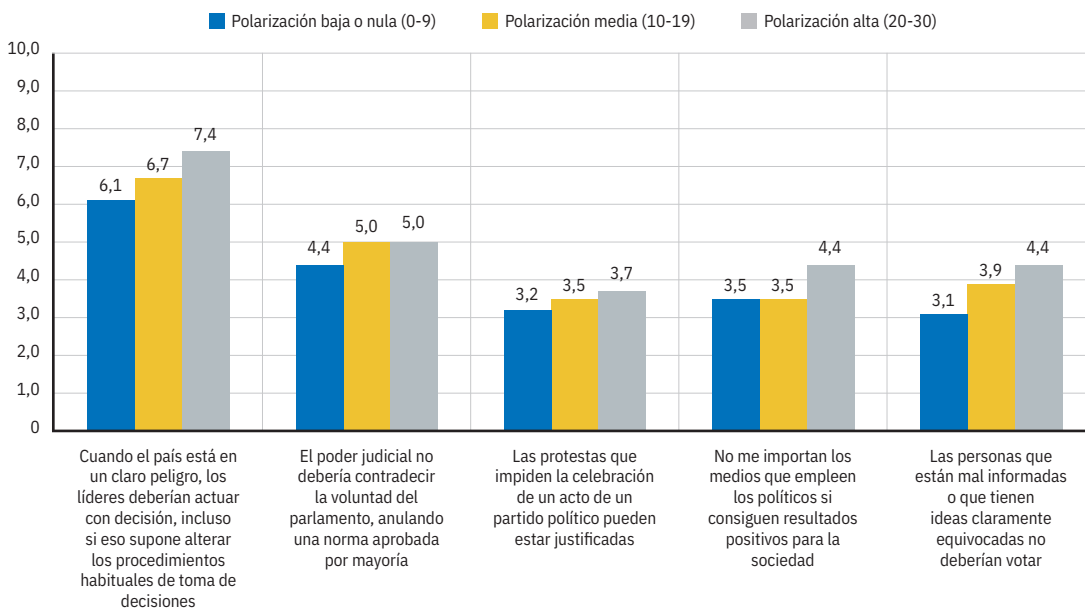
Gráfico 1. El apoyo de los españoles a medidas de reversión democrática, III y IV Encuesta Nacional de Polarización.



Fuente: III Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2023, y IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Los resultados de la encuesta además muestran que el apoyo a las medidas iliberales está relacionado con el nivel de polarización afectiva de los votantes. Para analizar esta relación, el siguiente gráfico presenta el apoyo medio de los encuestados a las medidas de reversión democrática en función de su nivel de polarización afectiva mediante la fórmula DIPA, que se muestra agrupado en tres tramos (0-9 polarización baja, 10-19 polarización media, y 20-30 polarización alta). Los españoles con nivel alto de polarización tienden a mostrarse más favorables a revertir todas las normas democráticas por las que se les pregunta en el cuestionario que aquellos menos polarizados. La mayor diferencia se encuentra en los dos ítems que miden el apoyo a la idea de que los líderes puedan actuar de un modo no democrático cuando el país se encuentre en peligro y que se pueda despojar de su derecho a voto a las personas que estén mal informadas, ya que ambas afirmaciones reciben un apoyo casi 1,5 puntos más alto entre los encuestados con mayor nivel de polarización frente a los que tienen una polarización más baja.

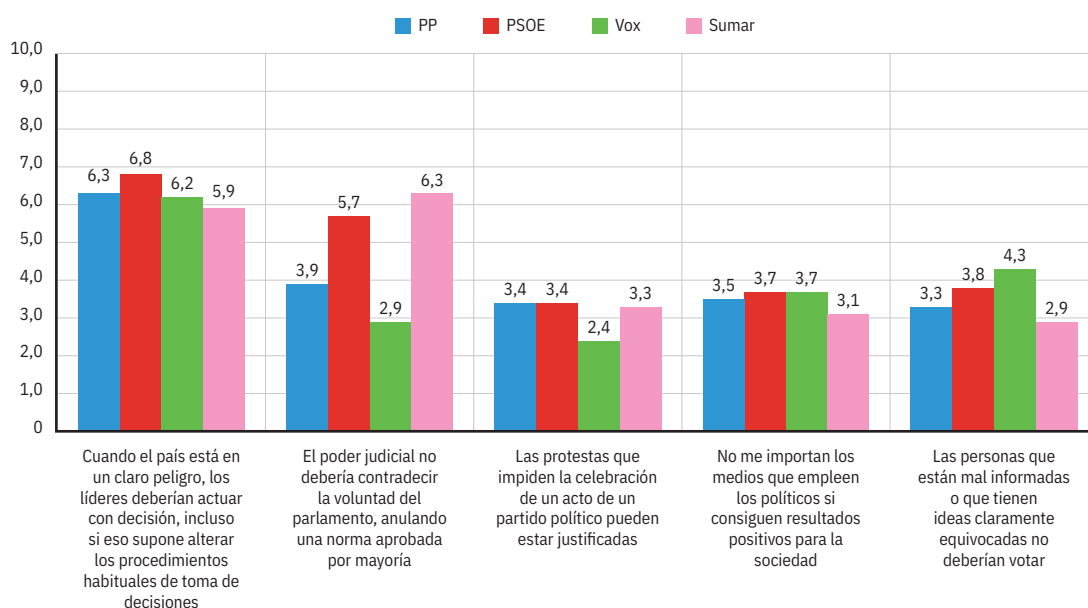
Gráfico 2. Polarización afectiva y actitudes de apoyo a posturas de reversión democrática.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Cuando se examinan las diferencias por el recuerdo de voto a los cuatro principales partidos, los resultados son especialmente llamativos en lo que se refiere al apoyo a las medidas que piden limitar la capacidad del poder judicial para anular normas aprobadas por el parlamento, que encuentra un sustancial apoyo entre los votantes del PSOE (5,7) y Sumar (6,3), mientras que apenas es respaldada por los votantes del PP (3,9) y Vox (2,9). En cambio, los votantes de Vox son más partidarios que los votantes de otros partidos de retirar el derecho de voto a aquellos ciudadanos que no están bien informados o tienen ideas equivocadas (4,3), en contraposición a los votantes de Sumar que son lo que menos apoyan esta medida (2,9).

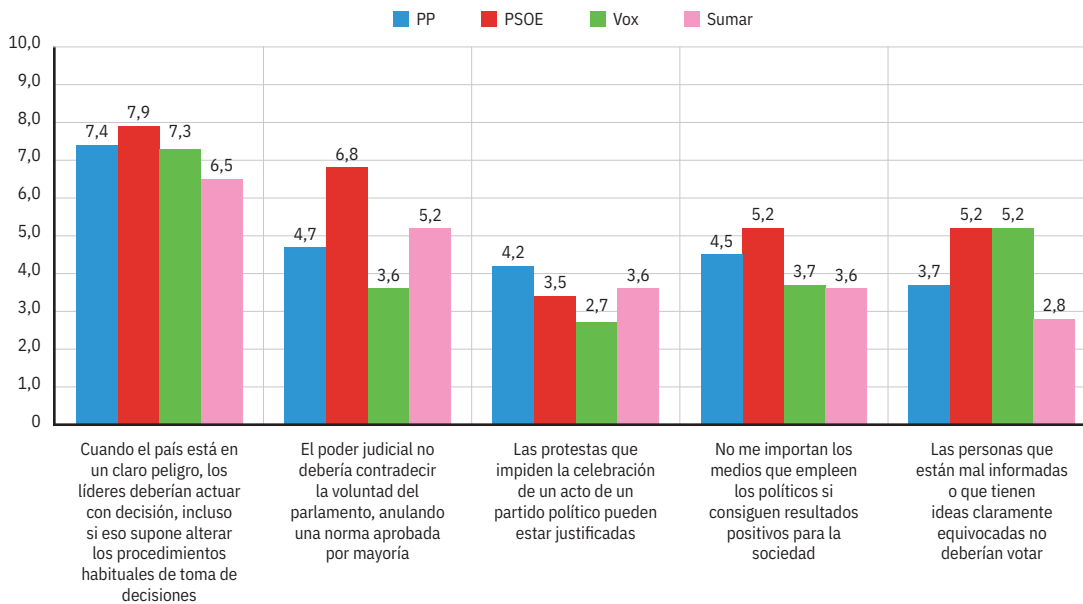
Gráfico 3. Actitudes de apoyo a posturas de reversión democrática y voto.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Por último, si analizamos el apoyo que dan a estas medidas los votantes de cada partido con mayor nivel de polarización, los resultados muestran que los votantes del PSOE más polarizados están más dispuestos que los votantes polarizados del resto de partidos a apoyar cuatro de las cinco medidas iliberales planteadas, aunque en una de ellas (la idea de que se debe retirar el voto a aquellos ciudadanos que estén mal informados) arrojan la misma puntuación que los votantes de Vox. Es de destacar su alta inclinación a favor de la idea de que los tribunales no puedan anular normas que hayan sido previamente aprobadas por el parlamento, ya que su apoyo medio a esta medida es 1,6 puntos más alto que el de los votantes más polarizados de Sumar (5,2), más de 2 puntos por encima del apoyo de los votantes polarizados del PP (4,7), y más de 3 puntos que el apoyo de los votantes polarizados de Vox (3,6). Por su parte, los votantes más polarizados de Vox son los que menos apoyo muestran a que los actos de un partido puedan verse interrumpidos por cualquier tipo de protestas (2,7), mientras que se decantan especialmente por retirar el derecho a voto a aquellos ciudadanos que no estén bien informados (5,2).

Gráfico 4. Actitudes de apoyo a posturas de reversión democrática de los votantes con mayor nivel de polarización.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

En resumen, los resultados de la encuesta muestran que la mayoría de los españoles y, más particularmente, aquellos que están más polarizados afectivamente condicionan su apoyo a ciertas medidas que pueden poner en peligro los valores y funcionamiento propios de la democracia liberal a los intereses estratégicos de su partido. Si bien estos resultados descriptivos pueden ponernos sobre aviso en torno a los peligros que puede encarar nuestra democracia, también nos muestran que, cuando están en la oposición, los votantes pueden funcionar de salvaguarda contra los ataques a la democracia.

9

Los enmarcados en la campaña de las elecciones al Parlamento Europeo de 2024



Ismael Crespo Martínez
Catedrático de Ciencia Política,
Universidad de Murcia.
icrespo@um.es

En las elecciones al Parlamento Europeo celebradas en España el 9 de junio de 2024, tanto el partido en el gobierno, el Partido Socialista (PSOE), como la principal fuerza de oposición, el Partido Popular (PP), repitieron la estrategia de marcos narrativos que habían desarrollado con desigual éxito un año antes en las elecciones generales de julio de 2023. El PSOE volvió a asimilar discursivamente a la derecha con la extrema derecha e hizo un llamamiento a parar la expansión de la misma, en esta ocasión asociando al PP y a Vox con la desinformación, lo que bautizaron como «el fango». En concreto, el encuadre principal de la campaña del partido en el gobierno fue «los señores Feijóo y Abascal han puesto en marcha la máquina del fango para deslegitimar al adversario con denuncias falsas porque no aceptan el veredicto de las urnas», refiriéndose a una supuesta deslegitimación del PSOE por parte del PP por gobernar a pesar de haber perdido las elecciones generales de 2023. Ya en la campaña de junio de 2024, aparecía en el discurso del PSOE de manera inoculadora el caso «Begoña Gómez» (que pasaría a primera plana de los informativos tras estas elecciones).

Por su parte, el PP reaccionó de manera bastante similar a su propuesta de campaña de 2023. Si en aquella ocasión su marco narrativo era la derrota del «sanchismo» y del conjunto de las políticas implementadas por el presidente del gobierno entre 2019 y 2023, en esta nueva confrontación electoral, el líder popular aumentó el tono, asociando a Sánchez con un ejercicio autoritario del poder: «Pedro Sánchez no acepta la discrepancia porque quiere un país a su servicio: no quiere oposición, ni justicia, ni medios de comunicación, solo se quiere a sí mismo».

Nos encontrábamos casi un año después en una situación similar a la de 2023, con unos encuadres orientados de manera precisa a los públicos objetivo definidos por cada una de las dos principales fuerzas políticas. El PSOE tenía como objetivo, al igual que en 2023, mantener a su electorado de las generales, evitando fugas principalmente hacia el PP. Para el elector de centro y centro-izquierda que en 2023 había mantenido su voto al PSOE, se le tenía que hacer moralmente reprobable pensar en votar al PP, que era igual que votar a Vox. El encuadre narrativo trataba de mantener a sus electores, evitar fugas hacia el PP, y desincentivar la posible activación del voto en el centro del espacio ideológico que pudiera recalar en los populares.

En el caso del PP, su objetivo también era el votante socialista. Sabedores por las encuestas preelectorales de la alta fidelidad de los electores del PP de 2023 y de la escasez de nuevos electores que pudieran activarse en el espacio de la derecha, el mensaje de los populares iba destinado al corazón del elector socialista de centro y centro izquierda, aspirando a que cambiara su voto, así como activar e incentivar a electores de ese espacio ideológico que no habían participado en las anteriores elecciones nacionales.

Tenemos por tanto una situación narrativa de campaña muy similar a la de 2023. En aquella ocasión analizamos el impacto de ambos *frames* en el electorado¹. Recordemos de manera muy breve, que la narrativa del PSOE

1. Crespo, I. (2023): «Los marcos de comunicación de los partidos durante la campaña del 23J», en *Informe III Encuesta Nacional de Polarización Política*, pp. 34-39. Murcia: CEMOP-Universidad de Murcia.

(«parar la ola reaccionaria») tuvo un menor efecto global en el electorado, pero logró de manera más eficiente sus objetivos, mientras que el discurso del PP («derogar el sanchismo») consiguió mayor penetración que la propuesta socialista, pero no sólo no consiguió su meta, sino que para capas muy importantes del público objetivo fue contraproducente.

Ahora en 2024, usando una metodología similar a la de 2023, medimos en la IV Encuesta Nacional de Polarización las emociones que despertaron entre los entrevistados las dos frases que los líderes políticos de los dos principales partidos usaron en la campaña como expresión de su marco narrativo. En concreto, la pregunta en el cuestionario se formulaba en los siguientes términos: *Le voy a leer a continuación dos frases que recientemente hemos leído u oído de dos líderes políticos, y me gustaría que me dijera si estas declaraciones le han despertado miedo, enfado, tranquilidad, entusiasmo u orgullo.*

Pedro Sánchez ha dicho que «los señores Feijóo y Abascal han puesto en marcha la máquina del fango para deslegitimar al adversario con denuncias falsas porque no aceptan el veredicto de las urnas».

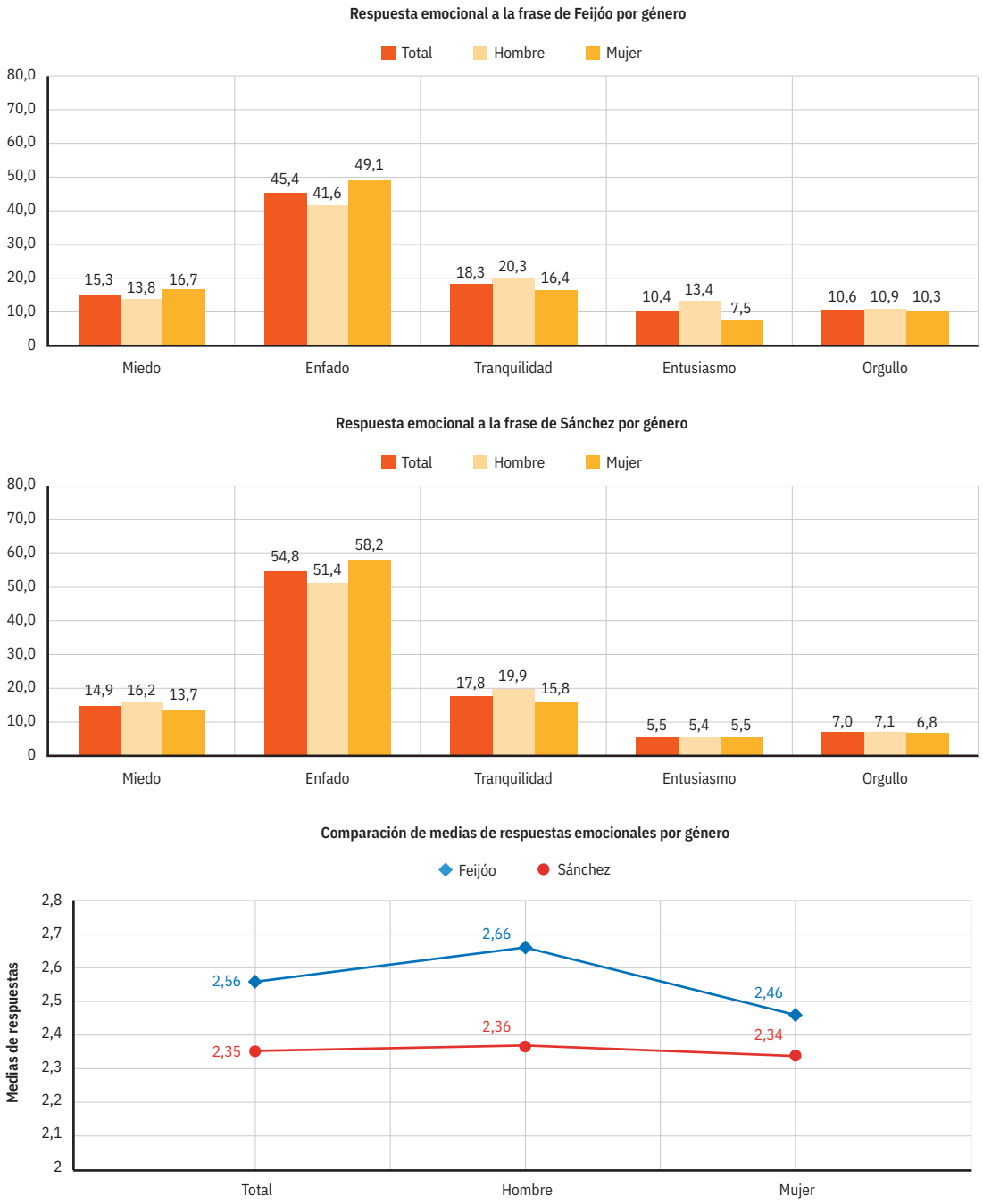
Alberto Núñez Feijóo ha dicho que «Pedro Sánchez no acepta la discrepancia porque quiere un país a su servicio: no quiere oposición, ni justicia, ni medios de comunicación, solo se quiere a sí mismo».

Se utilizaron en las respuestas emocionales de los encuestados a los encuadres de campaña dos emociones básicas negativas, como es el miedo y el enfado, una respuesta neutral, como es la tranquilidad, y un símil de la emoción de alegría, que se usó en dos niveles, como entusiasmo y como orgullo, generando por tanto una escala de respuesta emocional al modo de las escalas actitudinales, desde una respuesta más negativa, como es el miedo (que implica una actitud de alto rechazo), a una respuesta muy positiva, como es el orgullo (que representa una alta adhesión o apoyo), intentando reproducir con esa escala una respuesta similar a la que produciría un termómetro de sentimientos, desde el rechazo –miedo en la posición 1– a la adhesión –orgullo en la posición 5.

La pregunta que nos hacemos es similar a la de 2023: ¿consiguieron los marcos narrativos proyectados por los partidos políticos sus objetivos? Es evidente que es imposible desde el punto de vista científico responder a esta pregunta, al menos con los datos que tenemos a disposición. Relacionar de manera causal los resultados electorales con la estrategia discursiva es harto difícil, pero lo que sí podemos hacer es observar el impacto en los electores de ambos encuadres sobre la base de sus reacciones emocionales a los mismos.

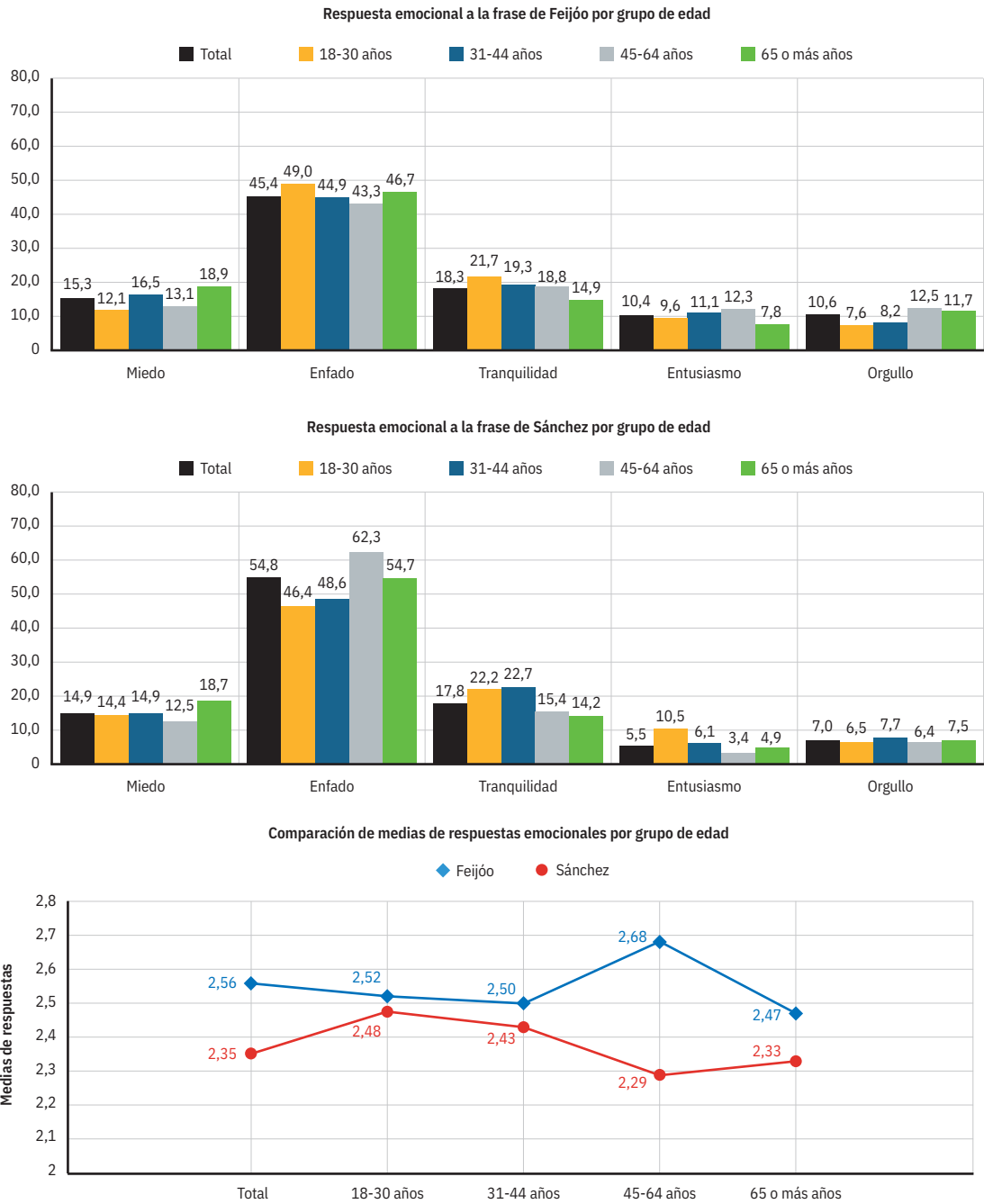
Lo primero que vamos a hacer es una observación general. ¿Qué reacciones despertó entre el electorado, y entre distintos segmentos sociodemográficos del mismo –sexo, edad y hábitat–, los encuadres del PSOE y del PP, sintetizados en las frases que se pusieron a consideración?

Gráficos 1. Porcentaje de entrevistados y distribución por sexo en la escala de emociones ante las frases de los líderes políticos.



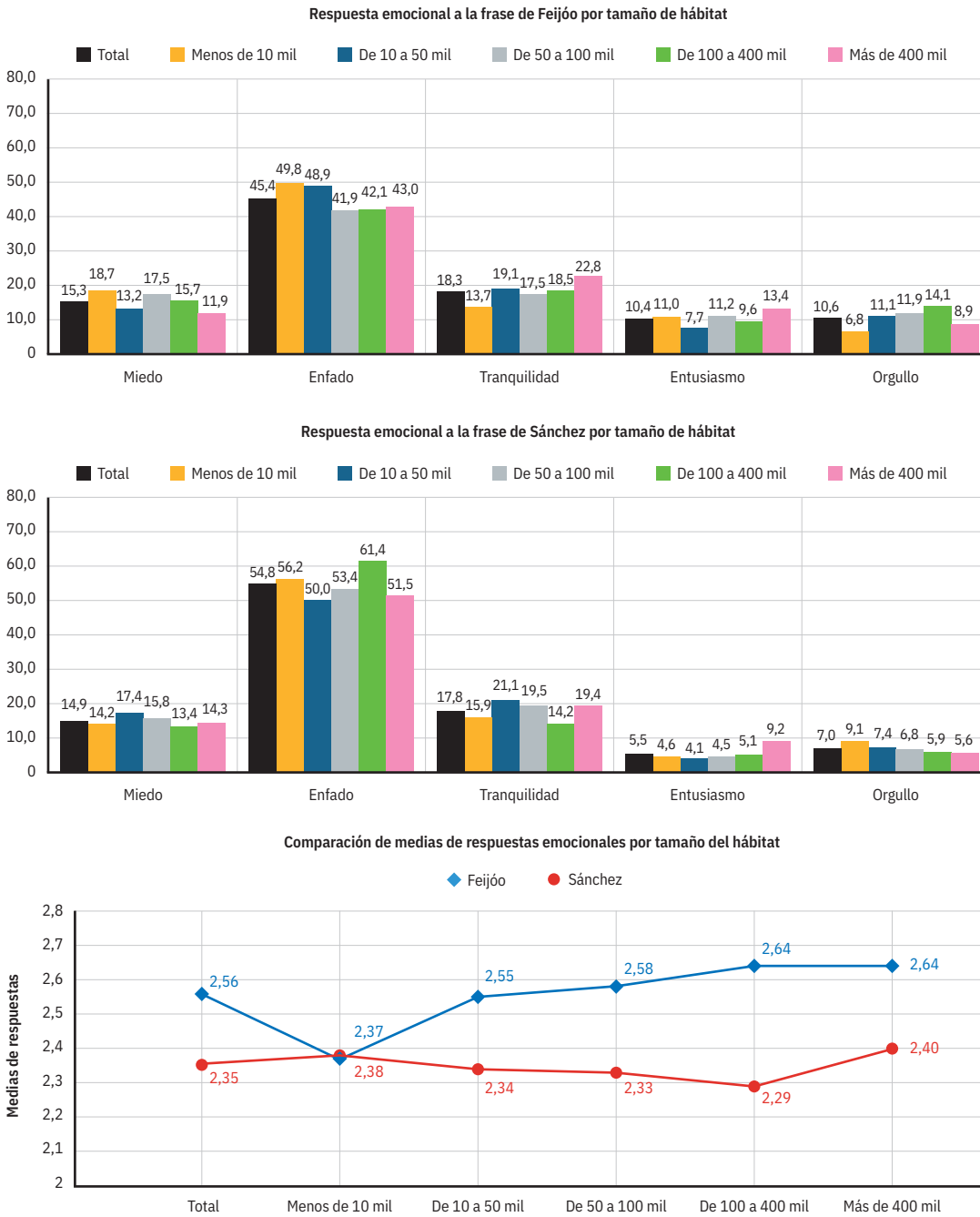
Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Gráficos 2. Porcentaje de entrevistados y distribución por edad en la escala de emociones ante las frases de los líderes políticos.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Gráficos 3. Porcentaje de entrevistados y distribución por tamaño de hábitat en la escala de emociones ante las frases de los líderes.

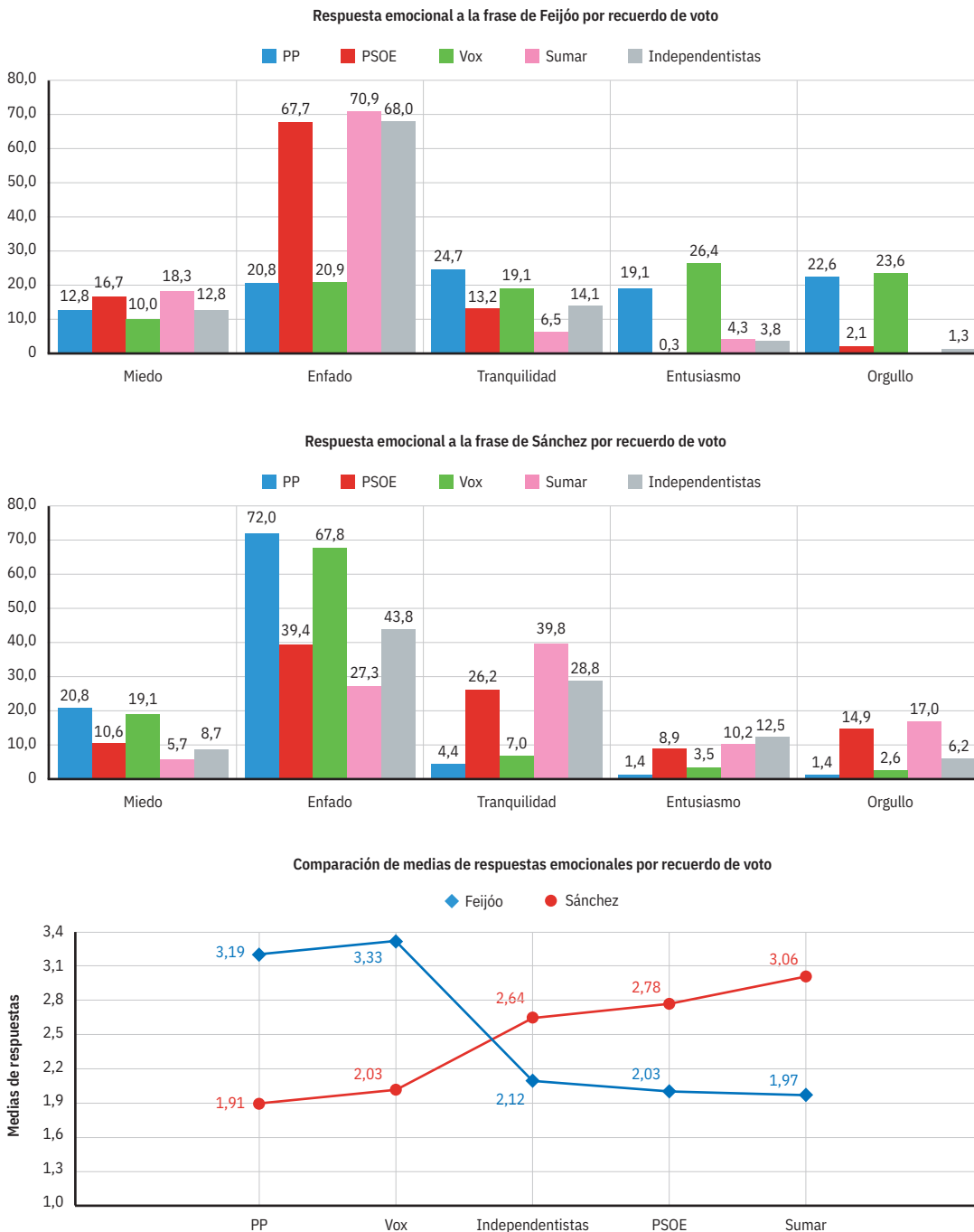


Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Como se puede comprobar en los conjuntos de Gráficos 1, 2 y 3, la emoción más nombrada por los entrevistados es el enfado, que ocupa prácticamente una de cada dos reacciones, mientras que la tranquilidad, y tras esta el miedo, ocupan una de cada tres menciones (alrededor del 15% el miedo y el 20% la tranquilidad), quedando el entusiasmo y el orgullo como reacciones más residuales.

La distribución de estas emociones es muy similar en las reacciones tanto ante la frase de Sánchez como ante la del líder de los populares, si bien, como veremos más adelante, entre el conjunto del electorado las reacciones positivas predominan más que las negativas en el caso de las respuestas ante el encuadre de Feijóo (media de 2,56 en el caso de la frase de Feijóo, frente a 2,35 respecto a la de Sánchez). En cuanto a la segmentación sociodemográfica, se aprecian algunas tendencias, si bien poco significativas y algo irregulares, salvo en el caso del tamaño de hábitat para el caso del encuadre de Feijóo, donde a mayor tamaño de hábitat menor presencia de las emociones más negativas –miedo y enfado–, y por tanto una recepción emocional más positiva ante el mensaje del PP. En el caso del mensaje del PSOE, las reacciones negativas se incrementan según avanza la edad del entrevistado. De manera muy inicial, podemos resumir esta primera aproximación con una recepción del mensaje del PP de manera más positiva, al menos en cuanto a las respuestas emocionales que despierta. Pero volviendo a la pregunta inicial, ¿consiguieron ambos marcos narrativos sus objetivos de campaña? Para responder a esta pregunta vamos a situar primero cuál es el efecto global, en términos de reacciones emocionales, que despiertan ambos mensajes entre los electorados, controlando estos de acuerdo al posicionamiento partidario e ideológico del elector. A diferencia de lo que sucedía con las segmentaciones sociodemográficas, la identidad partidaria y la ubicación ideológica del entrevistado sí presentan fuertes diferencias en sus posicionamientos ante los encuadres de campaña.

Gráficos 4. Porcentaje de entrevistados y distribución por recuerdo de voto de las elecciones generales de 2023 en la escala de emociones ante las frases de los líderes políticos.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Así, las reacciones ante la frase de Sánchez son más negativas entre los electores del PP, seguidos de los de Vox, de los partidarios de los partidos independentistas de Cataluña, el País Vasco y Galicia, de los electores del PSOE y de los de Sumar. Más allá de ser los votantes de Sumar los más entusiastas y orgullosos del encuadre socialista, el orden parece lógico y muestra, más allá de la reacción más común a todos, el enfado, una relación entre reacciones más neutras y positivas entre los electores de los partidos afines al bloque de gobierno.

Algo similar sucede con el encuadre del Partido Popular. Ante este, los electores de Vox son los que reaccionan más positivamente, seguidos de los del PP, los partidarios de los partidos independentistas, los del PSOE y finalmente los partidarios de Sumar. Como pasaba en el caso anterior con Sumar respecto del encuadre del PSOE, en este caso las reacciones de mayor entusiasmo y orgullo corresponden a los votantes de Vox y no a los del PP.

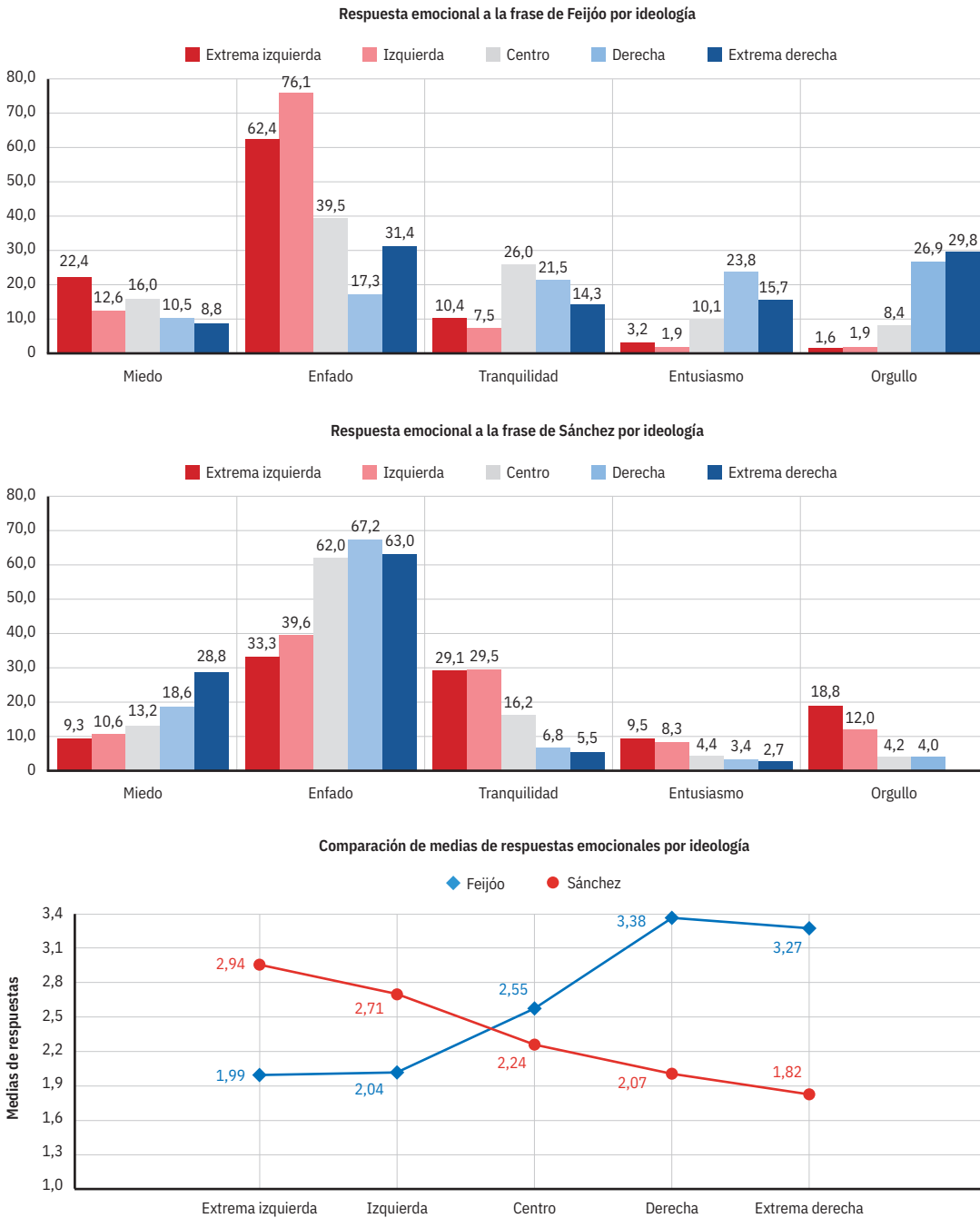
Parece entonces claro que sí hay una reacción emocional ante los marcos expresados por los líderes políticos, esta apenas se explica por la estructura social del individuo (sexo, edad o hábitat de residencia), pero sí por su pertenencia partidista: cuanto más cerca se posiciona el elector del partido o bloque de partidos que defienden uno de los encuadres, más emociones positivas despierta el marco defendido por el líder del partido que se encuadra en ese bloque.

Podemos presumir, por tanto, que la negatividad, en líneas generales, se asocia más a un rechazo, aun sabiendo que tanto el enfado como el miedo son las reacciones predominantes para el 70% de los encuestados ante el mensaje de Sánchez y del 60% en el caso del de Feijóo.

Para confirmar de manera más determinante esta relación, se ha realizado el mismo ejercicio con la posición ideológica de los entrevistados. Cuanto más a la derecha está posicionado el elector, más reacciones positivas le despierta el mensaje de Feijóo², ocurriendo lo mismo con el de Sánchez según el electorado se desplaza hacia la izquierda.

2. Hay que matizar en este caso que la posición del elector en la extrema derecha no garantiza los mismos niveles de reacciones positivas ante el encuadre de Feijóo, y esto no tiene que ver con los votantes de Vox, que como se aprecia en el análisis anterior son incluso más «entusiastas» que los del PP, sino con el hecho de que entre los ubicados en la extrema derecha aparecen entrevistados que no son votantes ni de Vox, ni del PP.

Gráficos 5. Porcentaje de entrevistados y distribución por ubicación ideológica en la escala de emociones ante las frases de los líderes políticos.



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Por tanto, las reacciones emocionales mantienen una relación tanto con la identidad partidaria expresada en el recuerdo de voto de 2023 como con la ubicación ideológica del elector. Cuanto más a la derecha está el elector, mayor será su reacción emocional positiva ante el mensaje de Feijóo -aun con los matices señalados-, y mayor su reacción negativa ante el mensaje de Sánchez, y viceversa.

Si se compara la posición en la escala ideológica del conjunto de electores con respecto a sus reacciones emocionales, podemos comprobar que las reacciones emocionales ante el encuadre del Partido Popular son comparativamente más positivas entre sus probables electores, que las que produce el marco socialista entre los electores de izquierda. Incluso para los electores de centro, el mensaje de Feijóo despierta una reacción más positiva que el de Sánchez.

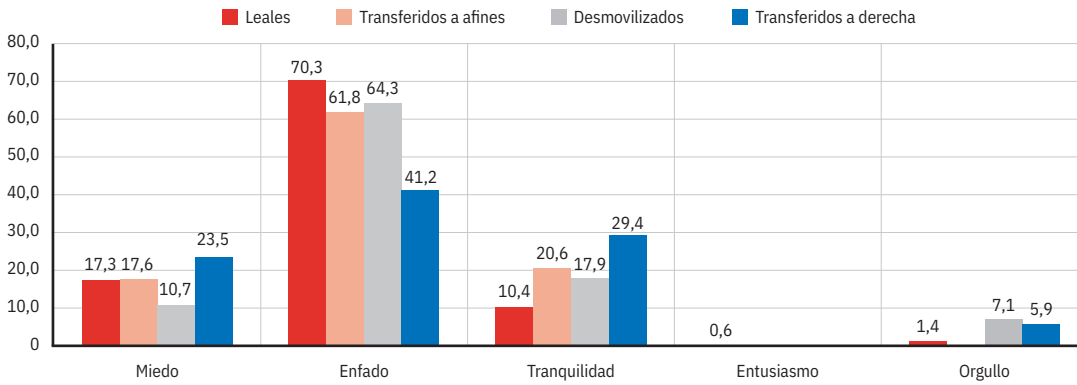
Comprobada la relación, llegamos al punto final del análisis: ¿consiguieron los marcos narrativos proyectados por los partidos políticos sus objetivos? Para ello se ha tomado como base al electorado socialista, tanto el de las elecciones generales de 2023 (recuerdo de voto), como el probable votante de esa formación en los comicios europeos de 2024 (intención de voto más simpatía), dado que era este electorado el público objetivo más prioritario para ambos mensajes, el de los socialistas, obvio, pero también el de los populares, que con un votante propio muy fidelizado su única opción de crecer era por el lado de la desmovilización o la transferencia del elector socialista de 2023.

La relación es la misma que hemos observado con la identidad partidista y el posicionamiento ideológico. A mayor porcentaje de reacciones emocionales negativas despertadas por el mensaje de Sánchez entre sus electores, más probabilidades hubo de que estos transfirieran su voto a otros partidos del bloque gubernamental (Sumar, Podemos, Independentistas del País Vasco, Cataluña o Galicia), de que se desmovilizaran y no votaran a ningún partido, o de que finalmente acabarán votando a los partidos de la derecha opositora. Por su parte, a mayores reacciones positivas ante el mensaje de Feijóo, mayor probabilidad de desmovilizar al votante socialista, de que este transfiriera su voto al PP o de que lo hiciera con otros partidos del bloque de gobierno. Es interesante destacar que el marco del PP genera muy pocas reacciones positivas entre el electorado socialista, como podría ser esperable, siendo su principal efecto más entre los desmovilizados, aquellos electores socialistas que en esta ocasión no repetirían su voto hacia el PSOE, que entre los transferidos a la formación de derecha.

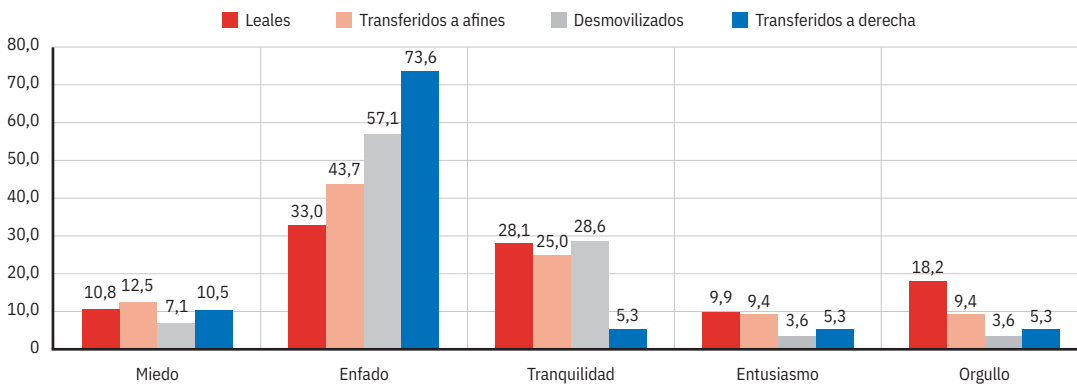
Para finalizar, en esta ocasión, y a diferencia de 2023, los marcos narrativos usados por las dos principales fuerzas políticas parece que se ajustaron a los perfiles de los públicos destinatarios, si bien aparece con una ligera ventaja en la generación de reacciones positivas, y que por tanto se asocia a una recepción más favorable al cambio, el mensaje de los populares.

Gráficos 6. Porcentaje de entrevistados y distribución por comportamiento del electorado socialista de 2023 en las elecciones europeas de 2024 en la escala de emociones ante las frases de los líderes políticos.

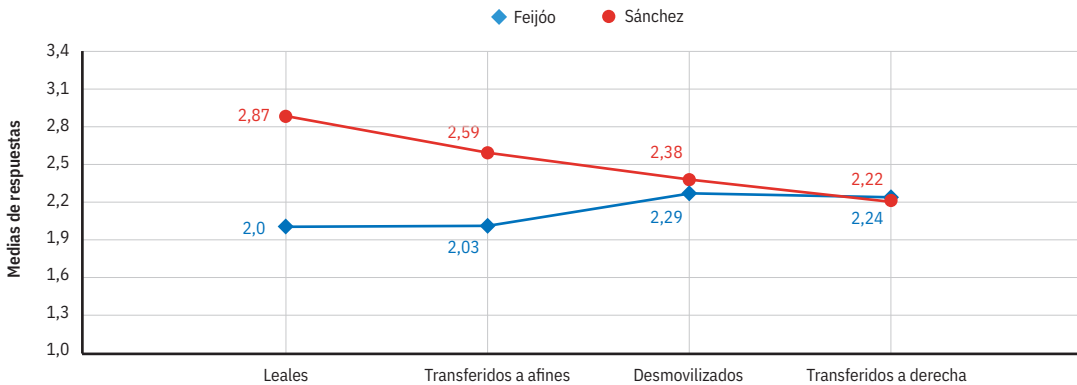
Respuesta emocional a la frase de Feijóo por comportamiento del electorado socialista 2023 en las elecciones europeas de 2024



Respuesta emocional a la frase de Sánchez por comportamiento del electorado socialista 2023 en las elecciones europeas de 2024



Comparación de medias de respuestas emocionales por comportamiento del electorado socialista 2023 en las elecciones europeas de 2024



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

10

Diferencias en la polarización afectiva en función del sexo, la edad y el nivel de estudios



Pilar Ortiz García
Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
portizg@um.es



Ángel Olaz Capitán
Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
olazcapi@um.es

El análisis de la polarización afectiva a partir de variables sociodemográficas como el sexo, la edad y el nivel de estudios, adquiere una especial relevancia si se tiene en cuenta que dichas variables comportan una atribución social de roles e implican relaciones de poder e identidad que condicionan las experiencias individuales.

La polarización política está directamente ligada a los debates de carácter político y cultural, especialmente en cuestiones relacionadas con políticas de igualdad de género, derechos LGBTQ+, la educación sexual o la construcción de las identidades sexuales. Se trata de temas que invitan a un posicionamiento fuertemente cohesivo entre los miembros del endogrupo y de rechazo hacia los del exogrupo, esto es, a una polarización de carácter afectivo.

A este posicionamiento han contribuido las redes sociales, cuyo potencial para involucrar a una parte de la sociedad –especialmente a la población más joven–, en los debates en torno a la identidad sexual u otras causas relacionadas con las distintas «olas» del feminismo, están teniendo como resultado una fuerte polarización afectiva que puede entenderse también en clave generacional. El discurso público que se genera en torno a cuestiones como la causa trans y feminista, conocidas como «guerras TERF» (acrónimo de «*Trans-Exclusionary Radical Feminist*», en castellano «Feminista Radical Trans-Excluyente»), evidencian la polarización afectiva que generan estos temas (Pearce *et al.*, 2020; Carrera-Fernández y DePalma, 2020; Peña-Fernández, 2023).

Estos debates, en los que las mujeres han entrado con fuerza, dan consistencia a la hipótesis desde una perspectiva de género, que apunta hacia la posibilidad de mayor polarización afectiva entre ellas que entre los hombres. En este caso, el sexo actúa como elemento moderador, ya que las posiciones sobre cuestiones que les conciernen suelen ser más contundentes entre las mujeres que entre los hombres. Por lo que este «partidismo», superior en las mujeres, marcaría una mayor polarización afectiva (Ondercin y Lizzote, 2021).

También la edad ha entrado en las consideraciones sobre la polarización afectiva. En esta dirección, algunas investigaciones apuntan hacia una relación directamente proporcional en España, esto es, a medida que se avanza en edad, mayor es la polarización afectiva (Garrido *et al.*, 2023). Otros estudios hallan una relación entre edad y polarización en los dos bloques ideológicos, en este caso, el promedio de edad de los polarizados de derechas es mayor que el de los polarizados de izquierdas (Rojo *et al.*, 2023).

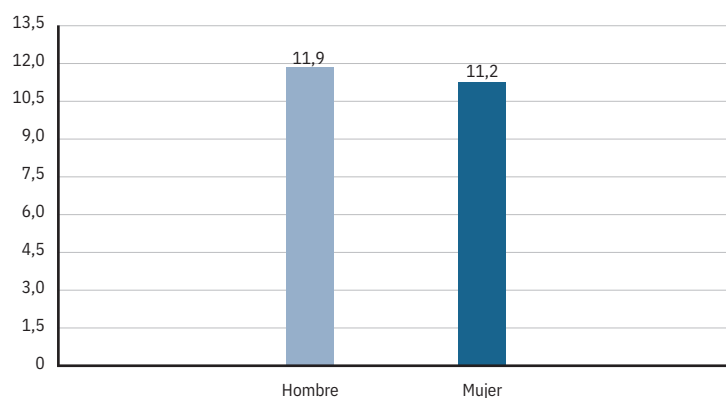
Por otra parte, la literatura también ha encontrado evidencias sobre la relación entre la educación y la polarización afectiva (Riera y Garmendia, 2023; Hernández *et al.*, 2021). Aunque en este caso los resultados son escasamente concluyentes, un fundamento teórico para sostener esta premisa se basa en que, generalmente, la población que expresa un mayor interés por la política y participa en ella de una forma más activa, es proclive a tener opiniones más definidas y, en algunos casos, extremas, lo que incrementa la visibilidad de la polarización en estos grupos. En general, este interés por la política suele ir de la mano de una mayor formación, por lo que la polarización podría ser mayor entre la población con mayor nivel educativo (Waisbord, 2020).

No obstante, si bien las variables sociodemográficas son interesantes como factores descriptivos, no siempre resultan ilustrativas de un perfil poblacional polarizado afectivamente (Rojo *et al.*, 2023).

Para analizar la vinculación entre la polarización afectiva y las variables sociodemográficas propuestas, se ha utilizado la fórmula DIPA (Diferencias en el Afecto Interpartidista). Esta fórmula (Crespo *et al.*, 2024) determina con valores que van entre 0 y 30 (máximo en un sistema cuatripartidista) la polarización afectiva individual, entendiéndose que es mayor cuanto más elevada sea la puntuación.

Atendiendo al sexo de las personas entrevistadas (Gráfico 1), si bien la diferencia de medias no es muy alta, la *IV Encuesta Nacional de Polarización Política* del CEMOP indica que el nivel de polarización afectiva de los hombres es ligeramente superior al de las mujeres (0,7 puntos). Este resultado no confirma las tesis anteriormente expuestas y algunas investigaciones ya citadas, según las cuales, las mujeres presentan un nivel de polarización superior al de los hombres. Por tanto, en este caso, no se podría hablar del issue género –en el sentido expuesto– como elemento polarizador según dicha fórmula. Factores como una socialización basada en la competitividad, superior en el caso de los hombres, así como una mayor identificación partidista, podrían ser elementos explicativos de esta diferencia sobre los que habría que seguir profundizando en posteriores estudios.

Gráfico 1. Polarización afectiva según sexo (media).

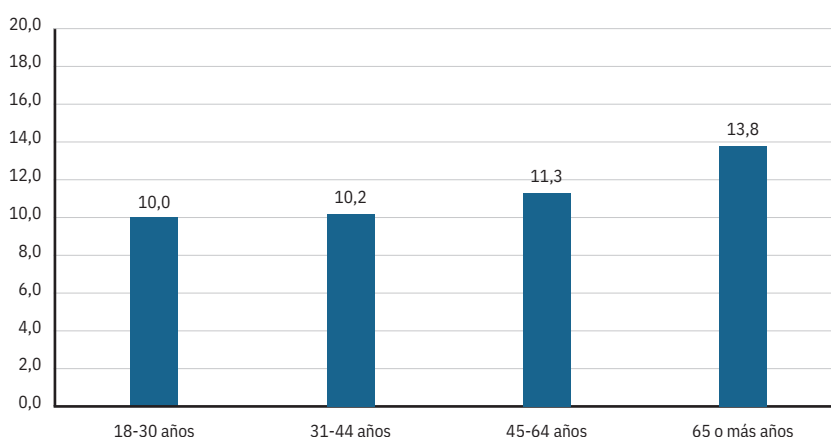


Fuente: *IV Encuesta Nacional de Polarización Política*, CEMOP 2024.

La polarización afectiva según la edad (Gráfico 2) revela pocas diferencias significativas, especialmente en los tramos de edad comprendidos entre los 18-30 y 31-44 años, en los que prácticamente presenta la misma media (10 y 10,2 respectivamente). La polarización se incrementa con la edad, de tal forma que es en los grupos de edad más avanzada –de 45 a 64 y 65 y más años– en los que es más alta, particularmente entre los mayores de 65 años (13,8 puntos de media). No obstante, en este análisis, como en la variable sexo, la

edad no conduce a resultados especialmente reveladores o concluyentes, salvo a pensar que el incremento moderado de la polarización se intensifica a medida que va aumentando la edad de las personas entrevistadas, lo que puede apuntar a que a mayor edad se agudiza cierto posicionamiento más afianzado en las propias ideas y más reactivo a los que se consideran opuestos. En este caso, los estudios sobre el tema avalan el hallazgo de esta encuesta.

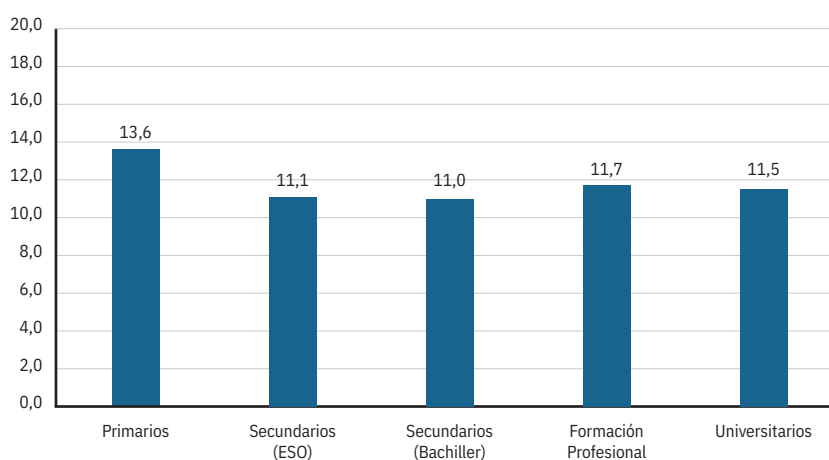
Gráfico 2. Polarización afectiva según edad (media).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

En cuanto al nivel de estudios (Gráfico 3) –como en el caso de la edad–, tampoco se observan grandes diferencias según nivel educativo alcanzado¹. Estos aspectos parecen confirmar la idea de que entre las personas con estudios primarios presentan un mayor nivel de polarización afectiva (media 13,6), posiblemente debido a una mayor carga ideológica que quizás se atenúa en personas con mayor nivel formativo, como es el caso de las personas con un nivel de estudios universitario (media 11,5). Por su parte, las personas que cuentan con estudios secundarios se mueven en torno a una media de 11,1 sobre 30.

1. En este análisis, aunque figuren en el gráfico, no se han considerado a las «personas sin estudios» y a «otros estudios no reglados» por tener un «n» igual a 5 y 4 respectivamente de un «N»=1239.

Gráfico 3. Polarización afectiva según estudios (media).

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Como se ha mencionado al principio de estas líneas la polarización política queda estrechamente vinculada a los debates de carácter político y cultural, con especial atención a las políticas de igualdad de género, derechos LGBTQ+ y tantos otros temas propios de una sociedad abierta, donde las claves interpretativas varían entre la ciudadanía de un modo atemperado por razón de sexo, edad y nivel de estudios. De estas variables, confirman estudios anteriores sobre el tema la relación establecida entre edad y polarización afectiva, mayor cuanto más avanzada es la edad de las personas encuestadas. También se observa una relación, aunque no concluyente en cuanto al nivel de estudios, siendo la polarización afectiva más elevada en el grupo con menos estudios (primarios). Sin embargo, no se confirma la hipótesis que establece una relación entre sexo y polarización, ya que, en este caso, si bien las mujeres están involucradas en el debate en torno a cuestiones de género como el feminismo, la polarización observada en esta encuesta arroja una media ligeramente mayor entre los hombres.

Cuestión aparte es el impacto del discurso y el relato político que junto a los medios de comunicación y las redes sociales tienen en la ciudadanía. Cuando esta polarización desde los partidos y su verbalización por los líderes políticos se representa en torno a temas concretos el efecto multiplicador de la polarización se hace más que evidente y de ese modo, la desafección ciudadana sale de un cierto letargo. Queda, por tanto, un inconcluso y apasionante debate abierto a la investigación.

Bibliografía

- Carrera-Fernández, M. V. y DePalma, R. (2020): «Feminism will be trans-inclusive or it will not be: Why do two cis-hetero woman educators support transfeminism?». *The Sociological Review*, 68(4): 745-762. <https://doi.org/10.1177/0038026120934686>
- Crespo, I.; Mora, A. y Rojo, J. M. (2024): «Measuring affective polarisation in multiparty systems». Work in progress (14/05/24). Proyecto polariza. Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia (21876/PI/22) SSRN: <https://ssrn.com/abstract=4827899> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4827899>
- Garrido, A.; Martínez Rodríguez, M. A. y Mora Rodríguez, A. (2023): «Polarización afectiva en España». *Revista Más Poder Local*, (45), 21-40. Recuperado de: <https://www.maspoderlocal.com/index.php/mpl/article/view/polarizacion-afectiva-en-espana-mpl45>
- Hernández, E.; Anduiza, E. y Rico, G. (2021): «Affective polarization and the salience of elections». *Electoral Studies*, 69: 102203. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S026137942030086X?via%3Dihub>
- Ondercin, H. L. y Lizotte, M. K. (2021): «You've Lost That Loving Feeling: How Gender Shapes Affective Polarization». *American Politics Research*, 49(3): 282-292. <https://doi.org/10.1177/1532673X20972103>
- Pearce, R.; Erikainen, S., y Vincent, B. (2020): «TERF wars: An introduction». *The Sociological Review*, 68(4), 677-698. <https://doi.org/10.1177/0038026120934713>
- Peña-Fernández, S.; Larrondo, A. y Morales i Gras, J. (2023): «Feminism, gender identity and polarization in TikTok and Twitter». *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, v. XXI (75): 47-58. <https://doi.org/10.3916/C75-2023-04>
- Riera, P. y Garmendia, A. (2023): «Overlapping polarization: On the contextual determinants of the interplay between ideological and affective polarization». *Electoral Studies*, 84: 102628. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261379423000501?via%3Dihub>
- Rojo, J. M.; Crespo, I. y Mora, A. (2023): «Dinámicas emocionales intergrupales. Un análisis sobre los rasgos de los electores polarizados afectivamente en España». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (184). <https://doi.org/10.5477/cis/reis.184.105>
- Waisbord, S. (2020): «¿Es válido atribuir la polarización política a la comunicación digital? Sobre burbujas, plataformas y polarización afectiva». *Revista SAAP*, 14(2): 248-279. <https://doi.org/10.46468/rsaap.14.2.A1>

11

¿Cuál es la relevancia de los sentimientos religiosos y de la identidad territorial en el análisis de la polarización afectiva?



María Belén García-Palma
Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
mbelengp@um.es



Ana Millán Jiménez
Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
amillan@um.es



María Isabel Sánchez-Mora Molina
Profesora del Departamento de Sociología de la Universidad de Murcia.
isabelsm@um.es

CEMOP

María Belén García Palma
Ana Millán Jiménez
María Isabel Sánchez-Mora Molina

¿Cuál es la relevancia de los sentimientos religiosos y de la identidad territorial en el análisis de la polarización afectiva?

En una investigación sobre la polarización afectiva, «que se dirige a lugares más personales, distintivos e íntimos del ser humano, a elementos que van más allá de la ideología... en definitiva a los sentimientos» (Millán Jiménez, y Sánchez-Mora, 2023: 289) cabe preguntarse cómo impactan determinadas variables, dada su idiosincrasia y carga emocional, y si se produce una auto polarización en la ciudadanía si bien más moderada que en los partidos políticos (García Escribano, García-Palma y Manzanera Román (2021); Luis Miller (2020)).

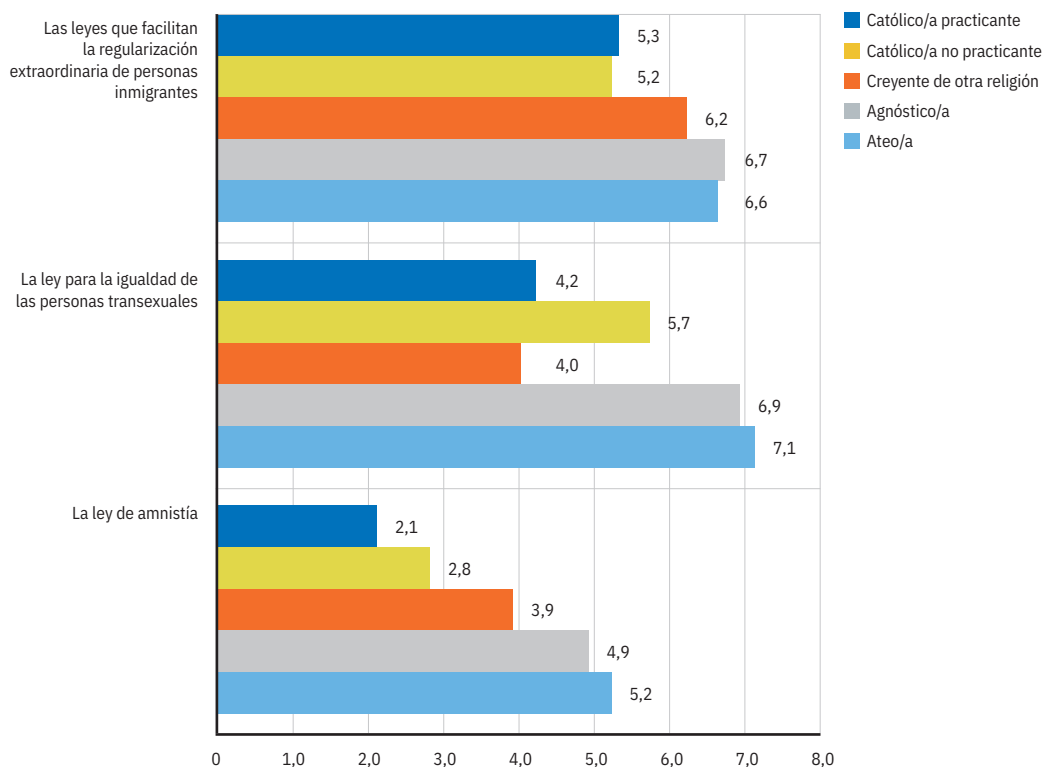
Es el caso de las prácticas y sentimientos religiosos y del territorio, en este caso a través de la identidad territorial y el tamaño de hábitat.

En el escenario de análisis se observa que, aunque el 59% de la población española se define católica, solo el 17% se declara católica practicante. Por otro lado, basándonos en la *III Encuesta Nacional de Polarización Política* (CEMOP, 2023) las comunidades de Cataluña, País Vasco, Galicia, Navarra e Islas Baleares tienen una mayor identificación con sus territorios y un mayor desarrollo de un movimiento político asociado, coincidiendo con un porcentaje inferior de personas que se declaran católicas, practicantes o no. Asimismo, en esos cinco territorios, el 22,3% dice ser ateo frente al 18,4% que así se declara en el resto. Por tanto, se observa que existe una relación, aunque no excesivamente significativa, que puede concluir que, a mayor presencia de sentimientos identitarios menor religiosidad.

La población española en general opina que el nivel de crispación y enfrentamiento político es mayor que hace cuatro años (81,7%), siendo una percepción que oscila 6 puntos porcentuales entre las diferentes identidades religiosas. Teniendo en cuenta el hábitat de las personas encuestadas sobre el tema que nos ocupa, quienes consideran que el nivel de crispación es mayor que el de hace cuatro años son los que habitan en núcleos de mayor población, el 90,1% de quienes viven en poblaciones de gran tamaño, entre 401.000 y 1.000.000 habitantes y quienes lo hacen en poblaciones de entre 101.000 a 400.000 (87,4%).

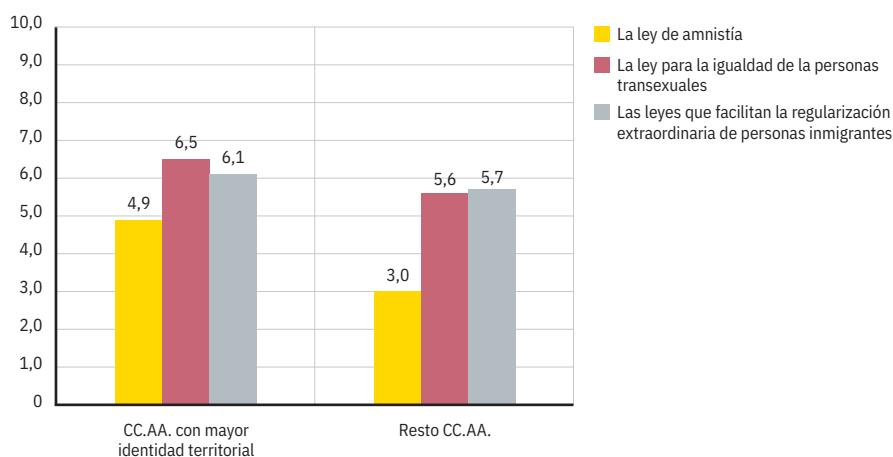
Ahora bien, en un análisis más profundo, si se puede encontrar una posible relación entre las variables analizadas y el apoyo o rechazo a diferentes iniciativas políticas.

Gráfico 1. Posicionamiento sobre distintas iniciativas políticas en función de creencias religiosas. (Media, escala 0-10, 0 = rechaza totalmente esa medida y 10 = apoya totalmente esa medida).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Gráfico 2. Posicionamiento sobre distintas iniciativas políticas en función de identidad territorial (Media, escala 0-10, 0 = rechaza totalmente esa medida y 10 = apoya totalmente esa medida).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Entre las iniciativas promovidas por el Gobierno, la que más rechazo despierta es la ley de amnistía. Solo es aprobada por el grupo de personas que se declaran ateas y casi lo consigue con las agnósticas. Las que más la rechazan son las personas creyentes (católicas o de otras religiones), practicantes o no. En realidad, cuenta con la desaprobación de la mayoría, especialmente de los católicos.

No sucede lo mismo con la ley para la igualdad de las personas transexuales que reconoce el «derecho a la autodeterminación de género sin tuteladas médicas ni jurídicas para acceder al cambio registral de sexo». Esta cuenta con un mayor beneplácito por parte del colectivo católico, aunque no tanto como entre las personas no creyentes, que la perciben de una manera más positiva. Sin embargo, no está muy bien vista por las personas creyentes de otras religiones que, por otra parte, sí manifiestan una clara simpatía ante las leyes que facilitan la regularización extraordinaria de personas inmigrantes. Algo que comparten con los católicos. En definitiva, la ley que más rechazo provoca es la de la amnistía, mientras que se perciben como positivas la regularización extraordinaria de inmigrantes y las leyes para las personas transexuales.

De igual modo, se observa una mayor adhesión a las distintas leyes en las comunidades con mayor identidad territorial. Aunque, en este caso, la población encuestada tampoco aprueba la ley de amnistía. Respecto a la postura ante distintas iniciativas legislativas del Gobierno, cabe destacar dos resultados: una mejor aceptación de la ley de amnistía en los núcleos grandes, más de 1.000.000 de habitantes, aunque se queda en una media de 4,5. Y mayor adhesión también a medidas orientadas a la igualdad para las personas transexuales o de leyes que faciliten la regularización extraordinaria de inmigrantes en poblaciones de menor tamaño, con puntuaciones que alcanzan o superan los 6 puntos de media.

Los sentimientos más positivos respecto al PP son de las personas católicas practicantes (6,0). La categoría de agnósticos y ateos no manifiestan antipatía hacia el PSOE y Sumar, aunque tampoco una gran afinidad, pero sí un evidente rechazo al PP y especialmente a Vox. Algo similar sucede con quienes profesan otras creencias: no muestran entusiasmo por ninguna opción, pero desdeñan a Vox (con puntuaciones medias que oscilan entre el 1,4 y el 2,9).

En cuanto a identidad territorial, en las comunidades autónomas con mayor sentimiento identitario hay una mayor simpatía hacia partidos de izquierda, especialmente al PSOE (4,5) y una gran antipatía por Vox (1,9). Mientras que en el resto de las comunidades autónomas la mayor simpatía es por el PP (4,6). Aun así, se trata de una simpatía «desgastada» teniendo en cuenta que ningún partido supera el 5, en la misma escala 0-10.

Como cabría esperar, el grupo sin creencias religiosas prefiere a Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, con medias que oscilan entre el 4,4 y el 4,8. Yolanda Díaz es la mejor valorada por quienes pertenecen a religiones diferentes de la católica (4,6) junto con Feijóo (4,0). Quizás, las preferencias expresadas por este colectivo sean las más llamativas al elegir a dos líderes de partidos tan distantes, e incluso antagónicos, lo que revela una división importante de afectos. Destaca el hecho de que la hostilidad de las personas agnósticas y ateas hacia Abascal (no supera el 1,6) es mayor que la que tienen los católicos

hacia Yolanda Díaz (no supera el 3,0), lo que indica una mayor polarización afectiva. Es curioso que, entre los no practicantes, obtienen la misma media Yolanda Díaz y Abascal (3,0). Volvemos a encontrar variedad de sentimientos enfrentados dentro de este colectivo.

A nivel de comunidades autónomas, se aprecian situaciones invertidas. Aunque ningún líder político consigue una gran adhesión o simpatía por parte de la ciudadanía, mientras que Pedro Sánchez es el que lo hace en mayor medida en las comunidades con más identidad territorial, Alberto Núñez Feijóo la despierta en el resto de las comunidades, obteniendo ambos un 4,2 en los respectivos territorios. Santiago Abascal es el líder que genera mayor hostilidad, especialmente en las comunidades con más sentimiento identitario (1,8).

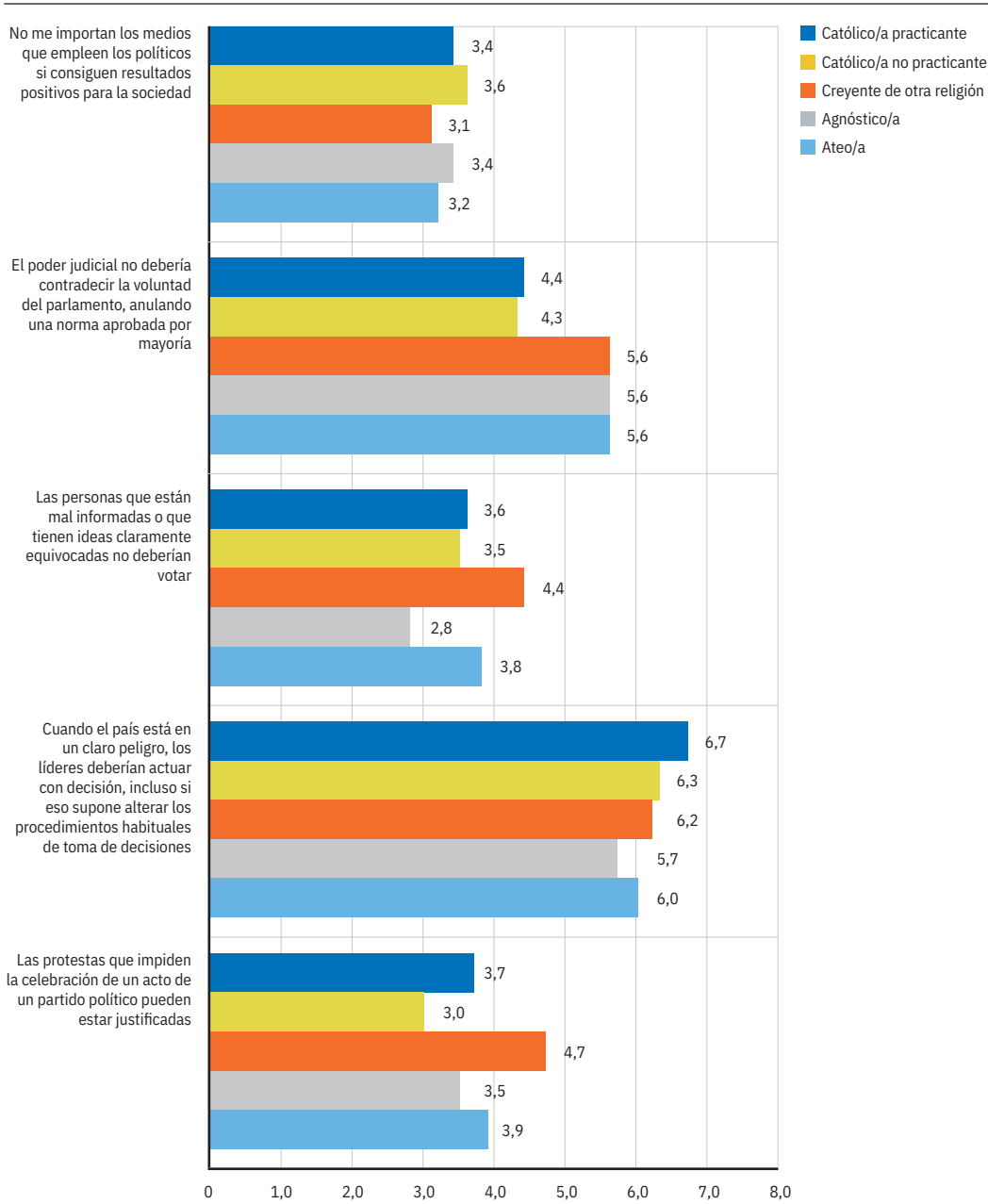
En relación con la simpatía y adhesión de las personas encuestadas a las diferentes formaciones políticas y a sus líderes es de destacar que, en las más pequeñas, menos de 2.000 habitantes la preferencia es por el PP (4,2) y el político mejor valorado es su líder (3,8), mientras en los siguientes tramos de población, hasta los 50.000 habitantes es el PSOE el partido más valorado (hasta 4,2), al igual que su líder (hasta 3,9). El PP es la formación política más apreciada en las poblaciones de tamaño medio y grande, desde 50.001 hasta 1.000.000 (5,0). El mayor rechazo es para los partidos que representan los extremos y en el caso de Vox ese rechazo se visibiliza sobre todo en las poblaciones de más de 1.000.000 de habitantes (2,5).

La simpatía o rechazo que reflejan las personas de cada categoría de análisis hacia los partidos y sus líderes, se trasladan en gran medida hacia las personas afines a cada opción política (García Arenas, 2019). Es decir, quienes se sienten más próximos a un partido y a su líder, también lo hacen por las personas que son afines a este. Ahora bien, las puntuaciones son menos extremas, de tal modo que la antipatía que pueda darse hacia una determinada opción política no es tan intensa hacia las personas afines a la misma.

En la opinión pública existe la percepción de que parte de la crispación social deviene de actuaciones e ideas políticas que despiertan sentimientos encontrados.

Quizá ese hecho justifique que todos los grupos analizados censuren la idea de que no vale utilizar cualquier medio para conseguir ciertos resultados, aunque éstos pudieran ser deseables. También existe un desacuerdo compartido con la idea de que las personas mal informadas no voten o que se justifiquen las protestas que impiden actos públicos, aunque los menos críticos con ambos pensamientos son los creyentes de otras religiones. Por otra parte, los católicos aprueban, a diferencia de los demás grupos, la propuesta de que el poder judicial pueda contradecir la voluntad del parlamento, anulando una norma aprobada por la mayoría, y también apoyan el que ante una situación de peligro para el país los líderes políticos actúen con decisión, aunque tengan que alterar ciertos procedimientos habituales de la toma de decisiones.

Gráfico 3. Grado de acuerdo con distintas afirmaciones en función de creencias religiosas. (Media, escala 0-10, 0 = «totalmente en desacuerdo» y 10 = «totalmente de acuerdo»).



Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

La intervención del poder judicial también es el ítem que genera más diferencias entre comunidades autónomas con mayor identidad territorial, menos favorables a la intervención de este (5,6), coincidiendo en una menor aceptación también en hábitats grandes, de más de un millón de habitantes (5,2), frente al resto de comunidades (4,5). En definitiva, el papel del poder judicial es el elemento que suscita mayor controversia y diferencia de posiciones.

Recientemente, los líderes de los principales partidos han lanzado una serie de mensajes que, aun siendo de escaso contenido político, pueden tener un elevado efecto en el estado de ánimo y provocar diferentes emociones en la ciudadanía. Una de las ideas que más «enfado» en general provoca es de Pedro Sánchez y es la relativa a la puesta en marcha, por parte de Feijóo y Abascal, de la «máquina del fango» para deslegitimar al adversario con denuncias falsas porque no aceptan el veredicto de las urnas. Esta idea molesta al 46,2% de las personas encuestadas. Este enfado está aún más presente entre los católicos, donde supera al 50% de las personas que se identifican como tales. Si bien genera «tranquilidad» para algo más del 20% de los no creyentes.

Por su parte, el líder de la oposición Núñez Feijóo acusa a Pedro Sánchez de querer el país a su servicio, «y no quiere oposición, ni justicia, ni medios de comunicación, sólo se quiere así mismo». Partiendo de que genera menos enfado que lo comentado en el párrafo anterior, 38,4%, éste es mayor entre agnósticos/as y ateos/as (42,0% y 50,2% respectivamente) y genera «tranquilidad» para en torno al 19% de los católicos practicantes y creyentes de otras religiones.

En definitiva, con resultados inversos, el mensaje de Pedro Sánchez ha crispado o polarizado algo más que el de Núñez Feijóo, en base a los porcentajes obtenidos. Aunque estas afirmaciones alteren más a determinados grupos que a otros, es evidente que en ningún caso ayudan a aminorar la crispación existente.

Las diferencias entre los sentimientos que despiertan estas afirmaciones de los líderes de los principales partidos políticos en función de la identidad territorial son menores en el caso de Pedro Sánchez, provocando ese sentimiento de enojo en el 42,3% de las comunidades con mayor identidad territorial y en el 47,9% del resto de comunidades. Mientras que Feijóo disgusta con su afirmación al 43,9% en las primeras y al 36,0% en las segundas.

En base a los resultados obtenidos, ¿cabe esperar índices de polarización afectiva diferentes en función de las variables incorporadas? Si, para el caso de determinadas categorías de análisis. Sin embargo, dado que el índice de polarización se emplea en una escala 0–30, donde el valor 0 representa la mínima polarización y el 30 máxima polarización, las variables analizadas no parecen impactar en exceso en el nivel de polarización afectiva en la política. Mención especial cabe en el caso de los sentimientos religiosos, donde los católicos practicantes y creyentes de otras religiones mantienen esa respuesta diferencial, siendo colectivos que se encuentran algo más polarizados.

Tabla I. Índice de polarización afectiva (Escala 0-30, 0=mínima polarización y 30=máxima polarización).

Creencias religiosas	Católico/a practicante	Católico/a no practicante	Creyente de otra religión	Agnóstico/a	Ateo/a		
	12,7	11,3	12,7	11,0	11,1		
Identidad territorial	CC.AA. con mayor identidad territorial			Resto CC.AA.			
	11,4			11,6			
Tamaño hábitat (nº habitantes)	Menos o igual a 2.000	2.001 a 10.000	10.001 a 50.000	50.001 a 100.000	100.001 a 400.000	400.001 a 1.000.000	Más de 1.000.000
	10,8	11,8	11,6	11,7	11,7	11,3	11,4

Fuente: IV Encuesta Nacional de Polarización Política, CEMOP 2024.

Bibliografía

- CEMOP (2023): *III Encuesta Nacional de Polarización Política*.
- García Arenas, J. (2019): «Polarización Política: el fenómeno que debía estar en boca de todos». *Caixabank Research. Economía y Mercados*.
- García Escribano, J. J.; García-Palma, M.B. y Manzanera Román, S. (2021): «La polarización de la ciudadanía ante temas posicionales de la política española». *Revista Más Poder Local*, (45): 57-73.
- Millán Jiménez, A. y Sánchez-Mora Molina M.I. (2023): «¿Contribuyen los sentimientos religiosos a la polarización Social?» *Cauriensia*, vol. XVIII: 285-304.
- Miller, L. (2020): «La polarización política en España: entre ideologías y sentimientos». *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, (152): 13-22.

12

Análisis en serie: sentimientos hacia partidos y líderes e indicadores de polarización afectiva agregada



José Miguel Rojo Martínez
Contratado Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
josemiguel.rojo@um.es



Alejandro Soler Contreras
Contratado Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
alejandro.solerc@um.es



María Isabel López Palazón
Contratada Predoctoral FPU del
Departamento de Ciencia Política
de la Universidad de Murcia.
mariaisabel.lopezp@um.es

El análisis de la evolución de los sentimientos hacia los principales partidos políticos del país evidencia que los niveles de rechazo provocados por el PSOE alcanzan en el año 2024 el porcentaje más elevado de la serie. **La antipatía hacia las siglas socialistas crece significativamente, concretamente en 10 puntos porcentuales (27,40% de variación)**, respecto a los datos obtenidos hace un año, en la antesala de las elecciones generales del 23 de julio de 2023. Un 30,5% de los entrevistados ya se posiciona en el 0 absoluto cuando tiene que expresar sus sentimientos hacia el PSOE. De igual forma, **también crece el rechazo hacia Sumar**. Este partido agrupaba al 42,8% de los entrevistados en el polo negativo del termómetro de sentimientos (0-3) en 2023 y ahora agrupa al 52,3%. No obstante, Sumar sigue sin alcanzar los niveles de negatividad que obtuvo Podemos en 2021 y 2022. El primer año de andadura del segundo gobierno de coalición parece haber exacerbado las actitudes de rechazo afectivo hacia las dos formaciones que lo integran. En el caso del Partido Popular, los sentimientos de rechazo se han ido reduciendo progresivamente desde 2021, aunque entre 2023 y 2024 no se observan variaciones relevantes. A pesar de que han aumentado los sentimientos negativos hacia el PSOE y Sumar, **Vox vuelve a ser la formación de ámbito estatal que más antipatía despierta entre los españoles**, superando en 11,7 puntos el rechazo manifestado hacia Sumar. Además, es significativo que un 52,3% de los entrevistados se sitúe directamente en el 0 de la escala respecto a este partido, muestra de su singularidad afectiva. Eso sí, **el porcentaje de rechazo hacia Vox en 2024 es el más bajo de la serie (64,0%)**, habiéndose reducido en casi 6 puntos desde el año pasado, al mismo tiempo que crece la adhesión positiva hacia este partido. Si comparamos los sentimientos positivos que despierta Vox en 2024 con los que despertaba al inicio de la serie, en el año 2021, observamos un incremento de 7,5 puntos.

Tabla I. Evolución de los sentimientos de adhesión y rechazo a los diferentes partidos (%).

PSOE	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	40,5	41,4	35,4	45,1
4-6	42,4	37,4	32,9	26,9
7-10	17,1	21,2	31,7	28,0
PP	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	51,7	46,9	44,6	44,1
4-6	33,2	33,0	29,3	29,2
7-10	15,1	20,1	26,1	26,7
Vox	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	69,9	66,7	69,8	64,0
4-6	18,8	17,0	15,5	17,2
7-10	11,3	16,3	14,7	18,8
UP/Sumar	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	61,4	57,6	42,8	52,3
4-6	25,2	27,2	27,3	25,9
7-10	13,4	15,2	29,8	21,9

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuestas Nacionales de Polarización del CEMOP. Nota: se muestran los porcentajes válidos, calculados sin considerar los valores perdidos.

En cuanto a la evolución de los sentimientos despertados por los líderes, el dato más destacado es el relativo a Yolanda Díaz. La vicepresidenta segunda del Gobierno de España ha pasado de despertar rechazo a un 37,4% de los entrevistados en 2023 a hacerlo ahora con un 50,9%, casi idéntico porcentaje al que obtiene Pedro Sánchez. Queda claro que la figura política de Díaz se ha ido desgastando en los últimos meses, siendo desbancada por Alberto Núñez Feijóo como la líder que menos sentimientos de antipatía genera. Más allá de la destacada evolución negativa de los datos referentes a Yolanda Díaz, se observa también un aumento de 10 puntos en el porcentaje de individuos que se sitúa en el polo negativo del termómetro de sentimientos con respecto a Pedro Sánchez. De una forma menos intensa, también han crecido los niveles de rechazo hacia Alberto Núñez Feijóo desde el año pasado (si se comparan con 2022 sí han aumentado notablemente) y tan solo en el caso de Santiago Abascal crecen levemente los sentimientos positivos y descienden los negativos, aunque eso no impide que siga posicionándose –al igual que Vox– como el líder que más antipatía despierta. La profundización de las actitudes de rechazo hacia tres de los cuatro principales líderes políticos del país merece una reflexión detallada, en la que no será posible obviar la aceleración de los tiempos políticos, la extensión de las actitudes antipolíticas o populistas y el uso recurrente de estrategias de comunicación negativa y ataque, contribuyendo todo ello a un descrédito más rápido de los liderazgos.

Tabla II. Evolución de los sentimientos de adhesión y rechazo a los líderes políticos.

Pedro Sánchez	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	48,1	50,3	40,6	50,8
4-6	35,7	31,4	28,2	24,1
7-10	16,2	18,3	31,3	25,1
Pablo Casado/Alberto Núñez Feijóo*	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	58,9	38,6	43,7	48,9
4-6	32,0	38,8	29,7	27,7
7-10	9,2	22,6	26,6	23,4
Santiago Abascal	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	70,3	66,6	67,0	64,3
4-6	18,2	17,9	18,1	17,3
7-10	11,5	15,5	14,9	18,4
Pablo Iglesias/Yolanda Díaz*	2021 (%)	2022 (%)	2023 (%)	2024 (%)
0-3	67,0	44,1	37,4	50,9
4-6	23,4	32,0	28,4	26,7
7-10	9,6	23,8	34,3	22,3

Fuente: elaboración propia a partir de la I, II, III y IV Encuestas Nacionales de Polarización del CEMOP. (*) En la encuesta de 2021 se preguntó por Pablo Iglesias y Pablo Casado y a partir de 2022 se preguntó por Yolanda Díaz y Alberto Núñez Feijóo. Nota: se muestran los porcentajes válidos, calculados sin considerar los valores perdidos.

Para finalizar este epígrafe presentamos un análisis de los niveles de polarización afectiva agregada. Para ello, utilizamos la fórmula propuesta por Reiljan (2020), el llamado *Affective Polarization Index* (API). El nivel de polariza-

ción afectiva se entiende, según esta fórmula, como la divergencia media de las evaluaciones afectivas partidistas considerando la diferencia expresada entre el partido por el que uno vota y el resto de los partidos. Esta divergencia es ponderada por el tamaño electoral (porcentaje de votos) de los partidos. Las evaluaciones afectivas toman como referencia los resultados del termómetro de sentimientos hacia partidos (escala de adhesión/rechazo) según la media para cada partido de los diferentes grupos de votantes. Los resultados muestran que, por cuarto año consecutivo, **la polarización afectiva sigue creciendo en España**. Cada vez que el CEMOP ha realizado una medición de los niveles agregados de polarización afectiva, la misma ha aumentado respecto al año precedente. A pesar de la intensidad emocional con la que se vivió la campaña electoral de las últimas elecciones generales, todavía no se había tocado techo en el clima de animadversión partidista. En 2024 el indicador API alcanza la cifra de 5,20. En 2023 era de 4,85, en 2022 de 4,40 y en 2021 de 3,98. Esto implica que, **entre 2021 y 2024, se ha producido una variación porcentual en el nivel de polarización afectiva del sistema político español (considerando como referencia de evaluación a los cuatro principales partidos de ámbito estatal) de un 30,6%**. Solo en el último año (2023-2024), la variación porcentual equivale a un 7,22%. El nivel de polarización afectiva actual ya es superior al que el país experimentaba hace 16 años, en 2008, cuando el indicador API ascendía a 5,02 (Reiljan, 2020), con un escenario fuertemente bipartidista, que promueve las evaluaciones más distantes al no existir partidos afines relevantes dentro de un mismo bloque ideológico.

Si analizamos en detalle los cambios que se han producido respecto al cálculo realizado el año anterior, observamos tres movimientos principales¹:

- La distancia afectiva de los votantes del PSOE hacia el PP es la que experimenta un mayor incremento. La diferencia entre los sentimientos expresados por los votantes socialistas hacia su propio partido y hacia el PP era en 2023 de 4,87, mientras que en 2024 es de 5,56. **El incremento de la polarización afectiva entre los partidos centrales del sistema es el principal cambio que se ha producido en el país en el último año y el principal factor que explica el crecimiento de la polarización afectiva agregada.**
- Ha crecido el rechazo hacia Vox entre los votantes socialistas, lo que provoca mayores diferencias afectivas endogrupo/exogrupo en esa comparativa.

1. Se recomienda consultar el informe de la *III Encuesta Nacional de Polarización Política del CEMOP*, epígrafe 10 (pp. 51-56), para comprobar las diferencias de afecto entre grupos y el cálculo de API para el año 2023. <https://www.cemopmurcia.es/estudios/iii-encuesta-nacional-de-polarizacion-politica-2023/>

Tabla III. Cálculo índice de polarización afectiva (API) de Reiljan. España 2024.

Polarización afectiva agregada 2024		PP (n)		
Vote share (%voto válido partido/sumatorio voto válido)		0,369		
Like _n -Like _m (a)		PSOE (m) 5,67	Vox (m) 3,46	Sumar (m) 6,34
Vote share _m / (1-vote share _n) (b)		3,19	0,76	1,38
[(a*Σb)*vote share _n]		5,33 * 0,369 = 1,97		
Polarización afectiva agregada 2024		PSOE (n)		
Vote share (%voto válido partido/sumatorio voto válido)		0,354		
Like _n -Like _m (a)		PP (m) 5,56	Vox (m) 7,32	Sumar (m) 1,92
Vote share _m / (1-vote share _n) (b)		3,18	1,57	0,41
[(a*Σb)*vote share _n]		5,16 * 0,354 = 1,83		
Polarización afectiva agregada 204		Vox (n)		
Vote share (%voto válido partido/sumatorio voto válido)		0,139		
Like _n -Like _m (a)		PP (m) 3,22	PSOE (m) 7,61	Sumar (m) 7,55
Vote share _m / (1-vote share _n) (b)		1,38	3,13	1,21
[(a*Σb)*vote share _n]		5,72 * 0,139 = 0,79		
Polarización afectiva agregada 2024		Sumar (n)		
Vote share (%voto válido partido/sumatorio voto válido)		0,138		
Like _n -Like _m (a)		PP (m) 5,98	PSOE (m) 1,72	Vox (m) 7,12
Vote share _m / (1-vote share _n) (b)		2,56	0,71	1,14
[(a*Σb)*vote share _n]		4,41 * 0,138 = 0,61		
API		5,20		

Fuente: elaboración propia a partir de la IV Encuesta Nacional de Polarización del CEMOP.

Bibliografía

Reiljan, A. (2020): «Fear and loathing across party lines (also) in Europe: Affective polarisation in European party systems». *European Journal of Political Research*, 59(2): 376-396. <https://doi.org/10.1111/1475-6765.12351>.

| Distribuciones marginales

1. Para comenzar, respecto al clima político que vive nuestro país, ¿considera que, en la actualidad, el nivel de crispación y enfrentamiento en España es mayor, igual o menor que hace cuatro años?

	Total
Mayor	81,7
Igual	13,6
Menor	3,6
No sabe	1,0
No contesta	0,2
Total	100,0

2. Como Ud. sabe, en apenas unos días, el 9 de junio, se celebrarán elecciones al Parlamento Europeo. ¿Podría indicarme qué interés le despiertan a Ud. estas elecciones, mucho, bastante, poco o ninguno?

	Total
Mucho	25,1
Bastante	31,2
Regular	1,5
Poco	27,3
Ninguno	14,9
No contesta	0,0
Total	100,0

3-5. Pasando ahora a hablar de algunas iniciativas políticas, me gustaría, por favor, que me indicara su posición sobre las mismas usando para ello una escala del 0 al 10, donde 0 significa que «rechaza totalmente esa medida» y el 10 que «apoya totalmente esa medida».

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
La ley de amnistía	3,6	3,9	(1227)
La ley para la igualdad de las personas transexuales que reconoce el «derecho a la autodeterminación de género sin tutelas médicas ni jurídicas para acceder al cambio registral de sexo»	5,8	3,6	(1227)
Las leyes que facilitan la regularización extraordinaria de personas inmigrantes	5,8	3,4	(1212)

6. Suponiendo que mañana se celebrasen elecciones al Parlamento Europeo, ¿a qué partido o coalición votaría Ud.?

	Total
Partido Popular	22,1
Partido Socialista Obrero Español	20,4
Vox	9,8
Sumar (Izquierda Unida, Más Madrid, Compromís, Catalunya en Comú, Chunta Aragonesista y Equo)	4,2
Podemos	3,5
Ahora Repúblicas (coalición entre Esquerra Republicana de Catalunya ERC, EH Bildu, Bloque Nacionalista Gallego BNG y Ara)	3,8
Coalición por una Europa Solidaria (CEUS) (PNV, Coalición Canaria y Geroa Bai)	1,1
Junts i lliures per Europa (Junts per Catalunya)	2,3
Se acabó la fiesta	2,3
Otros partidos	1,5
En blanco/nulo	4,6
No votaría	8,5
No sabe todavía	13,4
No contesta	2,5
Total	100,0

7. (Solo para aquellos que no dicen partido en la pregunta anterior). En todo caso, ¿por qué partido o coalición siente Ud. más simpatía o lo considera más cercano a sus ideas?

	Total
Partido Popular	9,7
Partido Socialista Obrero Español	10,6
Vox	2,8
Sumar (Izquierda Unida, Más Madrid, Compromís, Catalunya en Comú, Chunta Aragonesista y Equo)	3,6
Podemos	1,9
Ahora Repúblicas (coalición entre Esquerra Republicana de Catalunya ERC, EH Bildu, Bloque Nacionalista Gallego BNG y Ara)	1,4
Coalición por una Europa Solidaria (CEUS) (PNV, Coalición Canaria y Geroa Bai)	1,4
Junts i lliures per Europa (Junts per Catalunya)	0,8
Se acabó la fiesta	0,8
Otros partidos	1,7
Ninguno	48,2
No sabe	11,1
No contesta	5,8
Total	100,0

Voto + simpatía

	Total
Partido Popular	24,9
Partido Socialista Obrero Español	23,5
Vox	10,7
Sumar (Izquierda Unida, Más Madrid, Compromís, Catalunya en Comú, Chunta Aragonesista y Equo)	5,2
Podemos	4,0
Ahora Repúblicas (coalición entre Esquerra Republicana de Catalunya ERC, EH Bildu, Bloque Nacionalista Gallego BNG y Ara)	4,2
Coalición por una Europa Solidaria (CEUS) (PNV, Coalición Canaria y Geroa Bai)	1,5
Junts i lliures per Europa (Junts per Catalunya)	2,6
Se acabó la fiesta	2,5
Otros partidos	1,9
Ninguno	14,0
No sabe	3,2
No contesta	1,7
Total	100,0

8-11. (Solo para aquellos que señalan algún partido en la P6 o en la P7). Pensando en el partido por el que Ud. va a votar o por el que tiene más simpatía, me gustaría que respondiera cómo de acuerdo está con las siguientes frases sobre qué representa ese partido para Ud. Use para ello una escala del 0 al 10, donde el 0 significa «totalmente en desacuerdo» y el 10 «totalmente de acuerdo».

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
Este partido es un reflejo importante de mi identidad personal y de mi forma de ser.	7,1	2,5	(1003)
Este partido es un reflejo de mi ideología y valores.	7,4	2,3	(1004)
Este partido es un reflejo de mis características sociales, es el partido por el que votan la personas que son parecidas a mí.	7,3	2,5	(996)
Este partido es un medio para hacer valer mis intereses.	7,3	2,5	(1002)

12-15 En España existen diversos partidos políticos o coaliciones políticas que representan las distintas sensibilidades de la población. En una escala del 0 al 10, donde el 0 significa que respecto a ese partido o coalición tiene Ud. sentimientos de «antipatía y rechazo» y el 10 significa que tiene sentimientos de «simpatía y adhesión», ¿cuáles son sus sentimientos respecto de los siguientes partidos políticos o coaliciones que le voy a nombrar?

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
PSOE	4,1	3,4	(1232)
PP	4,1	3,3	(1232)
Vox	2,7	3,4	(1232)
Sumar	3,4	3,2	(1221)

16-19. Piense ahora en los líderes de esas formaciones políticas. Puntúelos de «0» a «10», sabiendo que el 0 significa que ese líder le despierta sentimientos de «antipatía y rechazo», y el 10 que tiene hacia él o ella sentimientos de «simpatía y adhesión».

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
Pedro Sánchez	3,6	3,5	(1233)
Alberto Núñez Feijóo	3,8	3,3	(1228)
Santiago Abascal	2,7	3,4	(1231)
Yolanda Díaz	3,5	3,3	(1223)

20-23. A continuación, quisiera saber qué opina Ud. sobre algunos grupos de personas. Voy a leerle el nombre de esos grupos y le pediría que exprese su opinión sobre ellos usando una escala del 0 al 10, en la que 0 significa que tiene sentimientos de «antipatía y rechazo» sobre esas personas, y el 10 que tiene sentimientos de «simpatía y adhesión». ¿Cuáles son sus sentimientos respecto a los siguientes grupos de personas le voy a nombrar?

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
Las personas que votan por el PP	4,9	2,9	(1185)
Las personas que votan por el PSOE	5,0	3,0	(1188)
Las personas que votan por Vox	3,5	3,3	(1189)
Las personas que votan por Sumar	4,5	3,0	(1186)

24-28. Seguidamente voy a leerle algunas frases y me gustaría que me indicara hasta qué punto está de acuerdo con las mismas usando una escala del 0 al 10, donde el 0 significa que está Ud. «totalmente en desacuerdo» y el 10 que está «totalmente de acuerdo» con las mismas.

	Total		
	Media	Desviación estándar	N válido
No me importan los medios que empleen los políticos si consiguen resultados positivos para la sociedad.	3,4	3,4	(1225)
El poder judicial no debería contradecir la voluntad del parlamento, anulando una norma aprobada por mayoría.	4,8	3,8	(1201)
Las personas que están mal informadas o que tienen ideas claramente equivocadas no deberían votar.	3,5	3,6	(1223)
Cuando el país está en un claro peligro, los líderes deberían actuar con decisión, incluso si eso supone alterar los procedimientos habituales de toma de decisiones.	6,2	3,3	(1213)
Las protestas que impiden la celebración de un acto de un partido político pueden estar justificadas.	3,5	3,3	(1217)

29-30. Le voy a leer a continuación dos frases que recientemente hemos leído u oído de dos líderes políticos, y me gustaría que me dijera si estas declaraciones le han despertado miedo, enfado, tranquilidad, entusiasmo u orgullo.

		Total
Pedro Sánchez ha dicho que «los señores Feijóo y Abascal han puesto en marcha la máquina del fango para deslegitimar al adversario con denuncias falsas porque no aceptan el veredicto de las urnas».	Miedo	12,6
	Enfado	46,2
	Tranquilidad	15,0
	Entusiasmo	4,6
	Orgullo	5,9
	Ninguna de las anteriores	12,8
	NS	2,3
	NC	0,6
	Total	100,0
Alberto Núñez Feijóo ha dicho que «Pedro Sánchez no acepta la discrepancia porque quiere un país a su servicio: no quiere oposición, ni justicia, ni medios de comunicación, solo se quiere a sí mismo».	Miedo	12,9
	Enfado	38,4
	Tranquilidad	15,5
	Entusiasmo	8,8
	Orgullo	9,0
	Ninguna de las anteriores	13,2
	NS	1,7
	NC	0,5
	Total	100,0

31. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones «izquierda» y «derecha». En una escala que va desde el número 1 hasta el número 10 y en la que 1 significa «lo más a la izquierda» y 10 «lo más a la derecha», ¿en qué número se colocaría Ud.?

Total		
Media	Desviación estándar	N válido
5,1	2,2	(1187)

32. ¿Recuerda Ud. a qué partido votó en las últimas elecciones generales, al Congreso de los Diputados, que se celebraron el 23 de julio de 2023?

	Total
Partido Popular	25,8
Partido Socialista	26,1
Vox	10,1
Sumar (Sumar, Podemos, IU, Más País, Compromis)	9,0
ERC-Soberanistes	1,3
Junts por Catalunya	2,9
PNV	0,8
EH-Bildú	1,7
Coalición Canaria-PNC-NC	0,3
BNG	0,6
Otros partidos	0,8
No tenía edad	0,2
En blanco/nulo	2,7
No votó	9,9
No recuerda/no sabe	4,7
No contesta	3,0
Total	100,0

33. Cómo se define Ud. en materia religiosa: católico/a y acude a misa casi todos los domingos y festivos o al menos alguna vez al mes, católico/a, pero acude a misa menos de una vez al mes, creyente de otra religión, agnóstico/a, o ateo/a?

	Total
Católico/a practicante (acude a misa casi todos los domingos y festivos o al menos alguna vez al mes)	16,9
Católico/a no practicante (acude a misa menos de una vez al mes)	42,1
Creyente de otra religión	3,9
Agnóstico/a	15,6
Ateo/a	19,6
No contesta	1,9
Total	100,0

34. ¿Podría decirme cuáles son los estudios oficiales de más alto nivel que Ud. ha cursado? Nos referimos a estudios ya finalizados de los que Ud. ha obtenido el correspondiente título.

	Total
Sin estudios	0,4
Primarios	8,1
Secundarios (ESO terminada)	5,6
Secundarios (Bachillerato terminado)	16,9
Formación profesional	22,0
Universitarios	46,3
Otros estudios no reglados	0,3
No contesta	0,5
Total	100,0

35. ¿En cuál de las siguientes situaciones que le voy a nombrar se encuentra Ud. en la actualidad?

	Total
Trabaja por cuenta propia	13,1
Trabaja como funcionario o contratado en una administración pública	12,0
Trabaja por cuenta ajena (pero no en una administración pública)	34,0
Está jubilado/a o es pensionista	28,2
En la actualidad está desempleado/a	6,7
Está estudiando	3,0
Tiene un trabajo doméstico no remunerado	2,6
Cualquier otra situación	0,2
NS/NC	0,2
Total	100,0

